SOLIDARIDAD OBRERA



Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Catalunya - III Época - 1 €

FUNDADA EN 1907

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT-AIT)
Nº 384 - Cierre de esta edición 11/12/22

INFLACIÓN

SALARIOS

↑ Inflación + ↓ Salarios = ¿Pasividad?

A ritmo de zambomba y pandereta vamos a finalizar este año, otra vez, siendo más pobres. No hace tanto que en nuestras vidas entró una prima de riesgo que causó grandes estragos. Ahora, nos cuentan que nuestro empobrecimiento se debe a una inflación de apellido «subyacente», a la que acusan de ser la responsable del encarecimiento de los precios que no viene parejo al aumento de los salarios. Pero tranquilos, el Gobierno «de progreso» ha cuadrado sus presupuestos generales colocando nuevos parches que, aunque tengan más trabas que sustancia, le ayudarán a aguantar la situación para que las quejas ciudadanas pasen de los supermercados a las urnas y, como si se tratase del día de la marmota, todo vuelva a empezar.

No nos engañemos. Tampoco hay protestas que les preocupen. Cuando socialistas y adláteres gobiernan, las calles están tranquilas porque sus feligreses acatan, mientras que las organizaciones que nos situamos al margen del Poder –junto a otras que tienen un pie en cada sitio– no llegamos más que a juntarnos en protestas unitarias convocadas para cubrir expediente. Luego toca mirarse de reojo, taparse la nariz y buscar cobijo entre rostros conocidos o bajo la pancarta de cada cual.

Un ejemplo palpable de lo que realmente «subyace» como consecuencia de tanta pasividad social lo encontramos en la reelección del presidente de la patronal, Antonio Garamendi, con más de un 83% de los votos. Cuando nuestros explotadores están tan contentos con su gestión es señal de que les está yendo muy bien y de que en esa balanza donde se cotejan sus beneficios y nuestras nóminas, estamos perdiendo no sólo poder adquisitivo, también nuestra dignidad.

Continúa en pág. 3

Presentación de libros sobre ecologismo en la FELLA

El respeto hacia la naturaleza y el movimiento libertario siempre han ido parejos. Desde la corriente naturista de hace más de un siglo hasta hoy, pasando por las reivindicaciones ecologistas de los 70.
Casualmente, separados por sólo unas semanas, se han presentado en la FELLA estos dos libros. Os contamos cómo fueron las presentaciones os encomendamos a leer su resumen –reproducido de sus contraportadas en nuestra página de Cultura– y os animamos, cómo no, a su lectura..

Ecología y ciencia social



El pasado 27 de septiembre se presentó el libro «Ecología y ciencia social», de Manuel Sacristán Luzón, en la Fundació d'Estudis Llibertaris i Anarcosindicalistes (FELLA).

La presentación estuvo a cargo de Miguel Manzanera, filosofo y autor del prólogo del libro. En él se narra la trayectoria intelectual del autor y sus reflexiones sobre el hilo rojinegro de la continuidad revolucionaria, que hunde sus raíces en la larga historia de la humanidad contra el mal.

Sacristán cuestiona la noción de progreso y de crecimiento económico sin límites, siendo pionero en la necesidad de introducir la ecología y el feminismo en la crítica de cualquier movimiento que se proponga cambiar la sociedad.

A continuación, se abrió el debate con la participación de varios de los asistentes, estando la mayoría de quienes intervinieron en sintonía con el autor, salvo alguna voz crítica que cuestionó su la trayectoria política.

Las ilusiones renovables

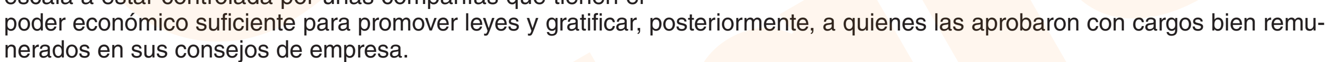
Ecología, energía y poder



El 26 de octubre, a las 19 h, en nuestros locales de la Fundació d'Estudis Llibertaris i Anarcosindicalistes (FELLA), tuvo lugar la presentación del libro Las ilusiones renovables. Ecología, energía y poder, a cargo de su autor, José Ardillo.

El libro es una reedición del que publicó hace años, con algún apartado nuevo que lo actualiza, más, si cabe, en el contexto actual de cambio climático y de una guerra en Ucrania bajo la que subyace el control de la energía del gas.

Tras exponer la evolución y dependencia energética a lo largo de la historia, detallada en su libro, Ardillo planteó cómo el término «energías renovables» ha ido mutando interesadamente durante las últimas décadas. Así, si en los 70 se les empezó a denominar energías libres –con la connotación autogestionaria que conlleva–, posteriormente energías limpias –etiqueta que duró poco porque no interesaba señalar al resto como sucias–, después por el de energías alternativas –socialmente más aceptado– ha finalizado, de momento, estancándose en el de energías renovables y pasando de ser una alternativa real a la producción energética a pequeña escala a estar controlada por unas compañías que tienen el poder económico suficiente para promover leyes y gratificar, posteriormente, a quienes las aprobaron con cargos bien remunerados en sus consejos de empresa.



En esa línea siguieron las aportaciones posteriores de quienes asistieron a la presentación. Se abordó cómo de aquella alternativa no sólo energética, sino también social, se ha terminado encauzando las denuncias ambientales en mediáticas protestas de sólo un día –recordemos los Fridays For Future–, al igual que se hizo politizando el movimiento ecologista después de convencer a parte de él para que pasase por el aro parlamentario e incluso yendo de la mano de partidos marxistas anquilosados que necesitaban de savia nueva. El desarrollismo que cada vez precisa más demanda energética y las acciones directas puntuales desarrolladas a lo largo de las últimas décadas en distintos lugares puso colofón al acto, convocado en un cartel que ya, de por sí, decía bastante en su convocatoria: «Las energías renovables NO salvarán al mundo.»

Murió José Cuevas Casado



Para muchos se nos fue Pepito Cuevas, Pepe, Pepín, como le llamaban por Andalucía y otros lugares, en los últimos años.

Militante desde los primeros tiempos de la mal llamada transición, tanto en la Confederación como en la «específica». Conoció Via Laietana y la hospedería forzosa de la calle Entenza precisamente por acudir a una conferencia de grupos. Para su desgracia allí estaba el confidente que marcaría su vida y el destino de la CNT.

Involucrado en el incendio de la sala de fiesta Scala, junto con otros compañeros, sufrió torturas por parte de la policía y luego en cada uno de los centros de triturar carne eran recibidos con el famoso paseíllo de porras y culatas de fusil que de manera metódica, con un sadismo sin parangón, les era aplicado por boqueras y picoletas que competían por ver quién era más brutal.

En la cárcel se organizan para plantar cara a cualquier tipo de injusticia, participan en todo intento de fuga. En Carabanchel, donde por motivos judiciales coincidieron con otros compañeros, se organizaron en comuna, siendo Pepe un cocinero consumado al cual sus compañeros alababan siempre que le tocaba cocina por las comidas tan buenas que realizaba.

Una vez en libertad, después de un tiempo ejerciendo su profesión, se va a vivir al Massot, una masía con tierras, bosques y pastos, la casa estaba en mal estado y él la recupera a cambio de no pagar alquiler durante unos años. Cría ovejas, cabras, gallinas y algún pato. Es feliz, dueño de su destino y se le nota. Con el paso del tiempo diversifica sus afanes, se hace albañil ocasional, pero con el tiempo gana esta afición al cuidado de los animales, conoce a la que sería la madre de su segundo hijo, deja Massot y se van a Granada. Allí milita en el Sindicato de Oficios Varios.

Los últimos años sus facultades físicas se ven mermadas y comienza una batalla por revisar su caso. El tiempo jugó en su contra, la parca llegó antes de que nada se pudiera hacer.

Es de señalar que ninguna denuncia por torturas y malos tratos, de las muchas que se pusieron, prosperó.

Compañero Pepe, que la tierra te sea leve.

Daniel C. Fernández

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

CÓMO SUSCRIBIRSE
El precio de la **suscripción anual** varía en función de dónde quieres que te la enviemos (consulta cuál sería tu caso). Haz una transferencia bancaria a la siguiente cuenta corriente, gestionada por nuestro administrador (M.A. López):

ES24-2100-0480-9101-00824526

(recomendamos programar la transferencia como periódica y con carácter anual para que no se interrumpa el envío)

Una vez realizada, bastará con que nos indiques tus datos de envío. Puedes hacerlo contactando con nuestro administrador (**+34 658 011 286**). También, enviando un correo electrónico a **cntsoliobrera@hotmail.com** (adjunta una imagen de la orden de transferencia) o por **correo postal** dirigido a Solidaridad Obrera, C/ Joaquin Costa, 34, entlo. 08001 Barcelona. España (adjunta una copia de tu orden de transferencia y otra de este boletín rellenado y marcando el tipo de suscripción escogida.

Nombre y apellidos: ....
....
Dirección de envío: ....
....
....
Contacto (teléfono y/o e-mail): ....
....
Fecha: ....



Suscripción normal (1 año):
❑ España: 10 €
❑ Unión Europea: 20 €
❑ Otros países: 30 €

Suscripción de apoyo (1 año):
❑ España: 15 €
❑ Unión Europea: 30 €
❑ Otros países: 45 €
❑ Otras cantidades: ..... €

SOLIDARIDAD OBRERA
AIT

Edita: C.R. de Catalunya (CNT-AIT)

Redacción: Equipo *Soli*
Sindicato de Información y Artes Gráficas (CNT-AIT Barcelona)

Administrador: M.A. López

Colaboradores: Antonio Galeote, Ferran Aisa y Carles Sanz

Redacción y envíos:
C/ Joaquin Costa, 34, entresuelo
08001 Barcelona
Tel. 93 317 78 92
cntsoliobrera@hotmail.com

D.L.: B-406/78

Impresión: Gráficas Rey, S.L.

Suscripciones:
(ver Boletín de Suscripción)

Editorial

viene de la Portada

↑ Inflación + ↓ Salarios = ¿Pasividad?

La carestía de vida por la que el Gobierno y la patronal hace pasar a la inmensa mayoría de la población escapa al control ciudadano. Esos porcentajes estadísticos con los que la calculan pueden condicionarse previamente con las decisiones que se adopten a tal efecto y ya sabemos que los beneficios empresariales acostumbran a no ser los declarados, con lo que la situación real, en lugar de la que nos cuentan, es aún peor y es la que vivimos cada día.

En cuanto a los presupuestos, los manejan a su antojo. Alegando un interés común, para 2023 han aprobado un importante incremento en gastos militares. Durante el mandato de Donald Trump, EEUU ya exigió más aportación económica al resto de países que integran la OTAN. Ahora, la guerra lo justifica todo y aunque no es nada nuevo, hemos de ver cómo parte de quienes antaño gritaron contra el brazo armado del capitalismo –e incluso se declararon insumisos– hoy ostentan cargos y son un diente más del engranaje que cumple su cometido dentro de la democracia liberal. De hecho, un histórico socialista, Javier Solana, llegó a ser ministro de Cultura y años después secretario general de esa alianza armamentística. Nadie, salvo los necios, son capaces de sostener que ambos términos, Cultura y Guerra, pueden ir de la mano.

Como consecuencia de esas partidas presupuestarias mal gestionadas, que están provocando protestas en el sector sanitario, los mismos gobernantes que antes veneraron la labor que ejercieron durante la pandemia están pasando a vilipendiarles por exigir mejoras necesarias. Sabemos que las competencias en este sector están transferidas a las comunidades autónomas y que indistintamente de quien gobierne en todas ellas las listas de espera para que te atiendan son cada vez más largas, que se está promoviendo que por necesidad los «pacientes» cotizantes salten al sector privado y que lo habitual por estos lares sea que las protestas ciudadanas se incrementan cuando gobierna la derecha previo aderezo mediático y de asociaciones afines. Ahora que se evidencia de que en materia de sanidad las movilizaciones sólo se estén dando donde gobiernan los «populares» nuestro diagnóstico se confirma. El grado de manipulación social es así de lamentable.

Por otro lado, quienes llevan tiempo engrasando ese engranaje –principalmente el PSOE y el PP–, al final, terminan creyéndose que lo recaudado vía impuestos es literalmente suyo. Manipulan contabilidades y cuando aprueban determinadas partidas económicas pillan su parte. Ahí está la corrupción del caso Gürtel –en el que estuvo involucrado el PP– o el miserable Caso de los ERE –donde altos cargos del PSOE, mientras estaban en la Junta de Andalucía, han sido condenados por malversar fondos públicos–. ¿Alguna formación «de izquierdas» ha salido a las calles para protestar por ello? Ambos partidos están de mierda hasta las orejas, siguen demostrando cuál es su tarjeta de presentación, no se cortan a la hora de aprobar leyes a su antojo para salir mejor parados y si las cosas se tuercen tampoco titubean al plantear indultos cuando lo que han aprobado no es interpretado por la Justicia según les interesa a ellos o a sus socios.

Que una sociedad trague con que se aumenten los presupuestos militares mientras los sanitarios son recortados es otra señal de que además de cómo clase obrera, como contribuyentes, la ciudadanía también está aletargada. Esa gestión pésima, según datos de la OMS, es la que nos ha hecho pasar de estar entre los diez mejores países del mundo en la ratio médico/paciente a estar actualmente en una horquilla que va del veinte al treinta. Se está fomentando el uso de las videoconferencias como alternativa o que un enfermero te realice una visita presencial cuando solicitas ser atendido por un médico. Hasta ahí llegan.

Entre los votantes que se disputan un espacio político suele decirse que «no hay obrero más tonto que el que vota a la derecha». Como anarcosindicalistas promovemos otro tipo de organización social donde todos nos impliquemos y seamos responsables de nuestras decisiones. No es la primera vez que criticamos a quienes llamándose progresistas participan, tragan y son cómplices de un sistema político que nunca nos liberará del trabajo asalariado, por lo que también ellos podrían aplicarse el cuento de que no hay votante más ruin que el que reivindicándose «de izquierdas» acata, excusa y defiende cuanto interesa «al Partido» aunque vaya contra los intereses de la clase obrera. ¿Han olvidado las promesas incumplidas en torno a la derogación de la Reforma Laboral o la de la Ley Mordaza? Han terminado aceptando un alargamiento de la edad de jubilación siguiendo los dictámenes neoliberales. ¿Existe diferencia alguna con lo que ha venido haciendo «la derecha»?

Mientras la vida sigue encareciéndose, en otros países de nuestro entorno, como Francia, Reino Unido, Italia, Alemania, Austria, Hungría, República Checa o Bélgica han salido a la calle, aunque sea tímidamente, a mostrar cierta postura crítica contra la inflación y los altos precios que conlleva. Aquí, chitón.

En cuanto a los sindicatos traidores de siempre –CCOO y UGT–, cuando esa inflación rondaba el 10%, pedían subidas paulatinas y porcentuales durante los próximos años hasta llegar a alcanzar tal cifra. Nada de exigirlo para este año, qué va. Aceptan, sin sonrojarse, esa pérdida de poder adquisitivo para que corramos detrás de la carestía de vida como si se tratara de una zanahoria. ¿Qué hacen? Esperar a que una vez reelegido el capo de la patronal se les cite en la habitual comida de navidad para comparecer en la mesa de las sonrisas y los canapés y subastar nuestro esfuerzo como siempre, a la baja.

Una propuesta de pancarta para cuando terminen su banquete y paseen para hacer la digestión: «↑ Inflación + ↓ Salarios = ¿Pasividad?»



TALLER DE MECÁNICA POÉTICA

[Parado en una piedra]

Parado en una piedra,
desocupado,
astroso, espeluznante,
a la orilla del Sena, va y viene.
Del río brota entonces la conciencia,
con peciolo y rasguños de árbol ávido:
del río sube y baja la ciudad, hecha de lobos abrazados.

El parado la ve yendo y viniendo,
monumental, llevando sus ayunos en la cabeza cóncava,
en el pecho sus piojos purísimos
y abajo
su pequeño sonido, el de su pelvis,
callado entre dos grandes decisiones,
y abajo,
más abajo,
un papelito, un clavo, una cerilla…

¡Este es, trabajadores, aquel
que en la labor sudaba para afuera,
que suda hoy para adentro su secreción de sangre rehusada!
Fundidor del cañón, que sabe cuántas zarpas son acero,
tejedor que conoce los hilos positivos de sus venas,
albañil de pirámides,
constructor de descensos por columnas
serenas, por fracasos triunfales,
parado individual entre treinta millones de parados,
andante en multitud,
¡qué salto el retratado en su talón
y qué humo el de su boca ayuna, y cómo
su talle incide, canto a canto, en su herramienta atroz, parada,
y qué idea de dolorosa válvula en su pómulo!

También parado el hierro frente al horno,
paradas las semillas con sus sumisas síntesis al aire,
parados los petróleos conexos,
parada en sus auténticos apóstrofes la luz,
parados de crecer los laureles,
paradas en un pie las aguas móviles
y hasta la tierra misma, parada de estupor ante este paro,
¡qué salto el retratado en sus tendones!
¡qué transmisión entablan sus cien pasos!
¡cómo chilla el motor en su tobillo!
¡cómo gruñe el reloj, paseándose impaciente a sus espaldas!
¡cómo oye deglutir a los patrones
el trago que le falta, camaradas,
y el pan que se equivoca de saliva,
y, oyéndolo, sintiéndolo, en plural, humanamente,
¡cómo clava el relámpago
su fuerza sin cabeza en su cabeza!
y lo que hacen, abajo, entonces, ¡ay!
más abajo, camaradas,
el papelucho, el clavo, la cerilla
el pequeño sonido, el piojo padre!

«[Parado en una piedra]» es un poema del peruano César Vallejo (1892-1938) y pertenece a su libro póstumo *Poemas humanos*. Para su mejor comprensión, es importante tener en cuenta que en algunos países de la América Latina, el verbo parar tiene también la acepción de estar de pie, propiciando un juego de palabras con la situación de paro laboral de la que se habla en el poema.

breves...

☞ La **sección sindical** de **CNT-AIT de Granada** en **Verajoker**, empresa dedicada a salones de juego, ha informado que un **juzgado** ha dado la **razón** a las **compañeras** que mantenían un litigio sobre su **incapacidad laboral**, de la cual la empresa dudaba sobre sus causas y naturaleza. Asimismo, también ha comunicado que, tras consultar los documentos aprobados por el sindicato, **Inspección de Trabajo** ha terminado reconociendo que la **movilidad forzosa** impuesta a la **delegada sindical**, merced a las pruebas aportadas, era **injustificada** y no se comunicó con antelación suficiente. Pensarían que los **derechos laborales** son también un juego.

☞ El **Consorcio de Servicios Sociales** de la **Diputación de Albacete** ha **despedido** a una **compañera** de **CNT-AIT** mientras estaba de **baja**. Fue contratada para una **suplencia** en el **Servicio de Ayuda a Domicilio** que esa diputación gestiona y sufrió un **accidente** realizando tareas de limpieza, motivo por el que se le concedió una **incapacidad laboral.** El despido, además de **ilegal**, es **improcedente** tal y como se ha comunicado, por teléfono, en lugar de con la pertinente comunicación escrita **argumentando** que no había superado el **período de prueba**, excusa completamente falsa, pues no es la primera vez que ella había sido contratada por la misma institución. Por ello, la **CNT-AIT de Albacete** ha impugnado legalente este atropello cometido contra nuestra compañera –a la que sólo le faltaban dos años para alcanzar su edad de jubilación–, realizado por quienes deberían de velar por personas en situación de **vulnerabilidad**. En lugar de ello utilizan las peores **tácticas antiobreras**, como la **sucesión** de sospechosos **contratos en prácticas** y eluden su **responsabilidad** usando, además, la **represión encubierta** contra quienes por un **accidente laboral** han de acogerse a una **incapacidad**.

☞ Según datos de la **Encuesta de Población Activa** –elaborados por el **Instituto Nacional de Estadística (INE)** y realizados a finales de **septiempre**–, donde se recogen distintos **marcadores** del **tercer trimestre** para compararlos con el anterior, el **desempleo juvenil** ha vuelto a **incrementarse**. En menores de **25 años** ha subido un **15,2%**, alcanzándose en esa franja edad la cifra de **540.000** y situándolo, nuevamente, en un **31%**, porcentaje similar al de hace un año por las mismas fechas, algo que debería causar sonrojo institucional al situarnos, permanentemente, en la **cola** de los **países europeos**. Entre la **franja** que va entre los **25 y 54 años** también se habría **incrementado**, aunque algo menos, un **2,2%**. Sin embargo, entre los **mayores** de **55 años**, la **tendencia** está siendo **inversa**, pues el porcentaje de quienes han conseguido un **empleo** se **subido** un **2,2%**. Por otro lado, el **INE** ha cifrado en **1.144.600 los jóvenes** con edades comprendidas entre los **16 y 29 años** que ni estudian ni trabajan –los **«Ni-nis»**–, sumando otros 900 más que durante el trimestre anterior.

Conflictos de la CNT-AIT en Barcelona

Acoso laboral continuado en la Cámara de Comercio Italiana

Desde hace varias semanas se está llevando el conflicto de una afiliada, empleada desde hace ya más de 32 años en la Cámara de Comercio Italiano de Barcelona. Este organismo está formado por un consorcio de grandes empresas de Italia, entre las cuales podemos encontrar algunas tan conocidas como Grimaldi –sector turístico–, Generalli –sector seguros–, Menarini –sector farmacéutico, Ferrero –sector alimentario– o Banco Mediolanum –sector financiero–, sobre quien recae actualmente la presidencia de la Cámara.



Independientemente del capo que ostentara esa presidencia, durante los últimos años ha sufrido acoso laboral, motivo por el cual precisa atención psiquiátrica y está actualmente en situación de incapacidad laboral. El ninguneo que se le ha hecho previamente pasaba, entre otras cosas, por ir formando a los sucesivos becarios que pasaban en las funciones que ella misma ejercía para, posteriormente, ser traicionados también por estos. Lo que fuera con tal de menoscabar su autoestima y forzar su salida voluntaria.

El despacho Garrigues –un habitual entre las grandes empresas– es quien representa a la Cámara de Comercio de Italia. Como consecuencia de la demanda interpuesta contra la Cámara, el pasado 18 de noviembre tuvo lugar el primer paso, un acto de conciliación donde al final no hubo acuerdo. Si bien aceptaron el despido improcedente, su representante se negó a asumir la reclamación derivada del acoso laboral que promovieron.

El juicio está programado para el próximo 25 de marzo. Mientras tanto, la CNT-AIT continuará con su labor de defensa sindical, más allá de los juzgados, para denunciar públicamente la situación por la que se está haciendo pasar a nuestra afiliada.

Contra la explotación laboral y racista en «Bicing»

Durante los últimos años la implantación de bicicletas de alquiler compartido, promovidas desde los ayuntamientos, han ido ganando adeptos, si bien ese servicio «público» suele traspasarse a manos privadas. En Barcelona, la gestión del conocido «Bicing», desde hace unos años ha sido subastado, siendo adjudicado, en 2017, a la empresa Pedalem, perteneciente actualmente al grupo UTE Pedalem. Desde entonces, si ya era de por sí deficiente su funcionamiento, ha ido a peor, tanto para los usuarios como para los trabajadores, especialmente para los que se dedican a la reposición de bicicletas.



El ejemplo más claro en ambos sentidos lo encontramos en que cada vez salen menos vehículos de sustitución, en que la empresa no reemplaza el puesto laboral de quienes se marchan hastiados de la explotación a la que son sometidos y en que, además, a los trabajadores que aún aguantan esta situación –que están monitorizados en todo momento– se les exige reemplazar ese vacío de personal con más productividad, obligándoles a ir de una punta a otra de la ciudad en un tiempo inviable.

De todo ello, la CNT-AIT de Barcelona ha tenido constancia a través de varios afiliados que, ante la pasividad del comité de empresa –de CGT–, pronto se constituirán en sección sindical para frenar unos abusos que, para más inri, denotan un claro tufo a racismo por parte del responsable de personal, pues a la hora de seguir quemando a los empleados escoge a veteranos procedentes de otros países –como Marruecos, Rumanía, entre otros–, utilizando la habitual táctica de inventar faltas sin fundamento para acumularlas y poder despedirlos «objetivamente».

Para no ponérselo fácil, las sospechosas faltas, dirigidas a un afiliado que lleva más de 15 años trabajando, ya han sido recurridas. Para complicárselo aún más, la CNT-AIT barcelonesa está tomando nota de todo ello y actuará en consecuencia en defensa de los compañeros.

¡Basta de explotación laboral y del racismo encubierto!

Denuncia y juicio por «mobbing» contra Calzados CASAS

El caso de la compañera, Elena, –ver *Soli* 379–, es el típico en el que se va quemando a las trabajadoras más veteranas para que se vayan y sustituirlas por personal con contratos más precarios.



La cadena de calzado Casas, que tiene repartidas tiendas en varias provincias, contrató una nueva supervisora de tiendas para realizar su cometido y luego marcharse. Nada más entrar empezó a acosar, tratándolas a gritos y moviéndolas de tiendas a instancias del departamento de Recursos Humanos (RRHH).

Cuando le tocó el turno a ella no aceptó ese trato, se quejó y lejos de evitar que su situación se repitiese, fue a más. Le propusieron continuos pactos novatorios donde se menoscababa su relación laboral. Nunca llegó a firmar, terminando por respetarle su categoría, aunque bajándole sus funciones de encargada a dependienta.

Fue a un primer abogado que había ganado algún juicio contra ellos, le notificó a la empresa que se le estaba haciendo «mobbing» y le propuso aceptar un acuerdo en el que retomaría su categoría si asumía una falta que jamás realizó. Tampoco lo aceptó, terminó enfermando y acudió a un conocido abogado laboralista.

Después de mucho tiempo de baja por ansiedad, en Inspección de Trabajo concluyeron que la incapacidad laboral, que se alargó hasta 18 meses, derivaba de accidente de trabajo. Tocaba reincorporarse al mismo y se le citó en las oficinas de RRHH para tantearla. Argumentaron que la supervisora ya no estaba e intentaron convencerla diciendo que no sabían nada de lo ocurrido. Allí, un compañero del sindicato les recordó que ella seguía estando mal y que no era posible que no estuvieran al tanto, ya que todos los pactos novatorios presentados estaban firmados por ellos mismos. Poco después presentó una demanda por daños.

Una vez reincorporada, el ritmo de trabajo de dependienta le provocó lesiones osteomusculares, volviendo a tener que coger bajas periódicas por este motivo.

Finalmente, el juicio está previsto para el 19 enero y debido a una jubilación repentina y cierre del despacho de quien presentó la demanda, será llevado por un abogado afín a la CNT-AIT.

Para entonces nuestra militancia tendrá que actuar denunciando lo ocurrido, sea en Barcelona o donde Calzados Casas tenga negocios de cara amable y condiciones miserables.

Sigue el conflicto contra Catasa Services

El conflicto por el despido de nuestra afiliada en Catasa Services ya tiene fecha, será el próximo 8 de febrero. La concatenación de contratos durante años, además de la carta de despido, parecían no cumplir la legalidad, tanto por defecto de forma, como porque rezumaban demasiada explotación dentro de esa relación laboral intermitente.

Tras un intento de concertación infructuosa, a la hora de celebrar el juicio, se envió a una representante de la abogada para no entrar en juzgado, cerrar un acuerdo a la baja y cobrar, pues estaba abandonando la abogacía. Para sorpresa de la enviada, se rechazó la oferta de la empresa por llevarla a sus espaldas y se traspasó el caso a otro abogado, retomándose al mismo tiempo la acción sindical para que tengan bien presente que por todo lo que le hicieron pasar no se va a aceptar un pacto insatisfactorio a sus intereses.



Creada la sección sindical de CNT-AIT en el Ayuntamiento de Badalona

Empezarán reivindicando los derechos laborales del personal interino

Varios compañeros afiliados a los sindicatos de la **CNT-AIT de Gramenet del Besós** y **Badalona** han constituido una sección sindical dentro del ayuntamiento de esta última localidad.

Sus componentes son trabajadores de brigadas de servicios de vía pública, de parques y jardines, así como conserjes de centros de deporte y de educación. Una vez tomada su decisión pasarán a registrarla y notificarla a los distintos departamentos para se tenga constancia de su creación.

La primera labor que se han planteado es la de abordar la problemática del personal interino en ese ayuntamiento. Después de que la Unión Europea instara a reducir la alta temporalidad en las Administraciones –debido al fraude de ir extendiendo prórrogas durante años utilizándolos como «clínex»– el Gobierno, para salir del paso, en una votación parlamentaria aprobada por la mínima a finales de abril, sacó adelante una ley –el «Icetazo»– mediante la que en lugar de estabilizar su puesto de trabajo se obliga a opositar a quienes llevan tiempo cubriéndolo, indistintamente de los años que llevaran en el mismo. Mientras por un lado alardeaba de combatir la temporalidad, puertas adentro, en las Administraciones, se ha estado fomentando esa relación laboral precaria durante décadas.

Sin embargo, meses después, a finales de junio, una sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) –otra vez el coscorrón ha de venir desde allí– consideró ilegal que en ese trasvase de relación laboral la normativa española impidiera computar la antigüedad acumulada durante tiempo que se ha estado trabajando, abriendo el camino para que quienes lleven más de tres años desarrollando sus funciones tengan más posibilidades de ganarse su puesto como funcionario de la Administración, con los garantías laborales que ello conlleva.

Citemos algún ejemplo de esas algunas diferencias, así como de la interpretación de la legislación que tenemos aquí y de la terquedad de nuestra jurisprudencia al aplicarlas en sus más altos estamentos. Mientras algunas Audiencias Provinciales, puntualmente, reconocen el derecho a solicitar excedencias al personal interino después de varios años trabajando o de disfrutar de vacaciones pagadas al profesorado despedido en verano, el Tribunal Supremo recientemente, ha sentenciado, respectivamente, que aunque lleven 10 años en sus plazas no tienen derecho a esas excedencias porque el puesto que ocupan es provisional y no de su propiedad –a diferencia de los funcionarios– y que en el caso de profesorado interino niega su derecho a vacaciones retribuidas por ser cesados antes de las vacaciones escolares.



¿Están esperando otro coscorrón del TJUE?

CNT-AIT Madrid

Inicio de conflicto internacional contra Eurocontrol

Hace algunos años que se constituyó la sección sindical en Eurocontrol S.A. Telecomunicaciones, que se presenta como «especializada en la gestión de riesgos» y pertenece al grupo Apave, después de que este comprase el 80% de la misma.

Desde que se creó las quejas que los trabajadores están denunciado a los compañeros delegados han sido continuas, manifestando unas condiciones miserables que pasan por contratos en fraude de ley, cláusulas abusivas, horas extras camufladas, retraso de los pagos, realización de funciones que en nada se corresponden a su categoría profesional, desplazamientos sin aviso y con vehículo propio y llamadas fuera de la jornada laboral, entre otros abusos. Para denunciarlo públicamente, la militancia de la **CNT-AIT del Sindicato del Metal, Minería y Químicas de Madrid**, al que pertenecen, había realizado piquetes informativos.



Como la actividad de la Sección Sindical y sus denuncias les están incomodando, en un intento de amedrentar a nuestros compañeros y frenar sus exigencias, la empresa ha cometido la torpe respuesta de despedir a dos de ellos, Carlos y Julio, pertenecientes a nuestra Sección.

¿Hay algo más torpe en quien se dedica a gestionar riesgos que iniciar un conflicto con la CNT-AIT? Que vayan preparándose…

El grupo Eurocontrol S.A. Apave dispone de 1.500 trabajadores repartidos en distintas provincias y unos 10.000 en todo el mundo, ubicándose su sede central en Toulouse (Francia). En asamblea, se ha decidido difundir un comunicado donde se expondrá el motivo real de los despidos, las reivindicaciones –que seguirán adelante– y la próxima realización de acciones que se iniciarán con piquetes allá donde la militancia de la AIT repartida en numerosos países, podamos llegar.

¡Por la readmisión inmediata de nuestros compañeros!

CNT-AIT Toledo

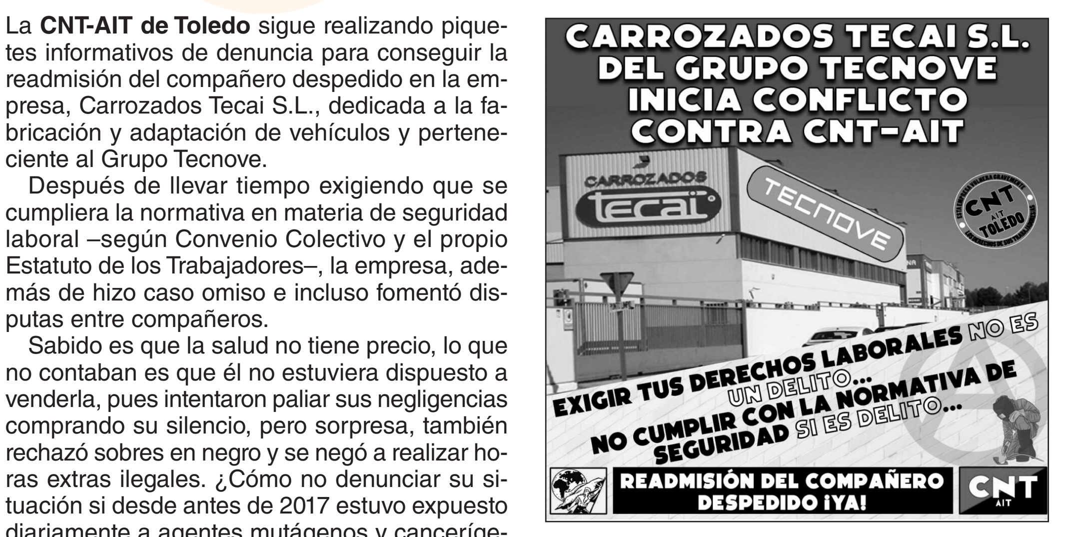
Piquetes de denuncia contra Carrozados Tecai

La **CNT-AIT de Toledo** sigue realizando piquetes informativos de denuncia para conseguir la readmisión del compañero despedido en la empresa, Carrozados Tecai S.L., dedicada a la fabricación y adaptación de vehículos y perteneciente al Grupo Tecnove.

Después de llevar tiempo exigiendo que se cumpliera la normativa en materia de seguridad laboral –según Convenio Colectivo y el propio Estatuto de los Trabajadores–, la empresa, además de hizo caso omiso e incluso fomentó disputas entre compañeros.

Sabido es que la salud no tiene precio, lo que no contaban es que él no estuviera dispuesto a venderla, pues intentaron paliar sus negligencias comprando su silencio, pero sorpresa, también rechazó sobres en negro y se negó a realizar horas extras ilegales. ¿Cómo no denunciar su situación si desde antes de 2017 estuvo expuesto diariamente a agentes mutágenos y cancerígenos constatados en análisis donde los niveles de tolueno doblaban el máximo permitido por el Instituto de Seguridad e Higiene en el Trabajo?

Como la burocracia es lenta, pero termina llegando, a finales de julio se tuvo constancia de que Inspección de Trabajo le daba la razón y obligaba a Carrozados Tecai a corregir el sinfín de irregularidades que pudieron corroborar. Resultado, su despido, tras el cual empezaron los piquetes para hacer público lo ocurrido, desenmascarar tanta pasividad entre los clientes y criticar los halagos lanzados desde la Administración hacia Tecnove.



¿Cómo es posible que las grandes marcas automovilísticas a las que da servicio no se hayan percatado de las condiciones en las que se fabrican sus productos? ¿Les sale más rentable contratar servicios precarios aquí que en China?

¿Cómo es posible que aun acumulando faltas graves relacionadas con riesgo laboral y seguridad e higiene se le continúe adjudicando contratos en la Administración? ¿Para la salud laboral no se cruzan datos ni se promueven vetos?

Los piquetes de denuncia se están llevando a distintos sitios, en Carrocerías Tecai, en la sede del Grupo Tecnove e incluso en la del Gobierno de Castilla-La Mancha, donde se les alaba diciendo que son una «empresa responsable». Incluso la consejera de Economía, Empresa y Empleo, Patricia Franco, en un acto realizado por dicho grupo, les halagó diciendo de que son «una empresa que ha destacado por su política de prevención de riesgos laborales». ¿Cabe mayor desfachatez?

El compañero fue despedido por no dejarse comprar y no ceder a las presiones de Carrocerías Tecai. Por eso se está reivindicando su readmisión y se pide la solidaridad del resto de sindicatos que componemos la CNT-AIT.

breves…

☞ El **Sindicato de Enseñanza e Intervención Social de la CNT-AIT de Madrid**, en su **defensa** de un **trabajador** de la **Universidad de Alcalá de Henares (UAH)** –a quien se le habían **denegado** un **permiso** de **10 días** para **cuidado** de un **menor** pese a estar reconocidos en el **Convenio Colectivo de Personal de Administración y Servicios Laboral** de las universidades públicas de la **Comunidad de Madrid**–, ha obtenido una **victoria**. El **8 de noviembre** un juzgado así lo estimó, **denegando** el **argumento** de la **UAH** de que tal permiso iba ligado exclusivamente a las **mujeres** porque en su redacción se hablaba de **«maternidad»** y alegando que esos **días extra** se daban a ellas para que pudieran recuperarse del **parto**, si bien la naturaleza del permiso obedece al **cuidado del menor**, parte beneficiaria del permiso, sin distinguir entre **«maternidad»** o **«paternidad»**. Los compañeros madrileños, a su vez, animan a que quienes se encuentran en una situación análoga soliciten los **122 días de permiso** que les corresponden como **progenitor**, pues los cuidados no sólo han de ser responsabilidad de las mujeres.

☞ Siguiendo con los **compañeros** del mismo **sindicato madrileño**, continúan adelante con el **conflicto** contra **Fundación Plan International España** y realizando **piquetes** informativos para recordarles que no agachan cabeza ante su **explotación laboral**. Ya son **cuatro años** que se están enfrentando a ellos y **tres** las veces que han obtenido **victorias judiciales** por **incumplir** sistemáticamente la **legislación laboral**. Visto lo visto, los «planes» de esa **ONG** asistencial pasan por dejar sin **asistencia sindical** ni **derechos** a sus **empleados**, utilizando para ello las **amenazas**, la **presión**, la **difamación** y las **mentiras** entre sus compañeros y delante de los tribunales.

☞ Mientras la **inflación** estuvo rondando el **10%** se difundió tímidamente la noticia de que en **Catalunya** las **subidas salariales** que **«los sindicatos»** estaban pactando hasta entonces contemplaban aumentos de un **2,49%** de media, destacando que esos acuerdos se estaban produciendo más dentro de las **empresas** que en los **convenios sectoriales**. Puesto que a primeros de año el ritmo de pactos estuvo parado, algunas noticias parecían alegrarse de ello tergiversando intencionadamente tan triste noticia con titulares o frases destacadas que sostenían que esos **acuerdos** iban **«al alza»**, si bien luego, por mero rigor periodístico, tuvieran que especificar dentro del artículo que ese incremento era inferior al alza del coste de la vida. Según las cifras del **Instituto Nacional de Estadística**, por aquel entonces el precio de la **energía**, de los **suministros** y de la llamada **cesta de la compra** era de un **10,8%** en **España** y de un **10,3%** en **Catalunya**, con la consiguiente **pérdida** de **poder adquisitivo** que ello acarreaba. Encima, los acuerdos alcanzados no contemplaban ninguna **revisión salarial**. Como para alegrarse.

breves...

☞ El **ministro de Inclusión y Seguridad Social**, **José Luis Escrivá**, ha anunciado su intención de **subir** el **período de años** para calcular su **cómputo**. Después de ir alargándolo insistentemente –en la última extensión de **2011** se pasó de los **15 años** hasta los **25 actuales**– ahora lanzan el primer aviso de que quieren extenderlo hasta los **30 años** y presentarlo antes del **31 de diciembre** en **Bruselas** para cumplir con las exigencias de su **Plan de Recuperación Económica**. Por si acaso, para endulzárnoslo y evitar cualquier rechazo social, ha manifestado que se haría **progresivamente**, permitiendo descartar los **dos años** que menos interesen a los futuros **pensionistas** y se ha mostrado abierto a una **negociación** con la **patronal** y **«sindicatos»**. Con esos pasos está claro que su intención primera será presentar nuestra cabeza en bandeja a la **Unión Europea** para luego, cuando esta dé el visto bueno, llamar a negociar a los **«agentes sociales»** y decirles algo así como «esto es lo que hay, nos obligan.»

☞ Después de difundirse mediáticamente que unos **70 militares** destinados en el **cuartel del Bruc** de **Barcelona** conversaran por **chat** cómo rifarse los servicios de una **prostituta** el **día de la Purísima** para recaudar dinero para las fiestas, la **Fiscalía** podría intervenir para investigar el caso. Así lo han asegurado **fuentes militares** si constatan que, en ese chat, del que aseguran no tener constancia ni ser **oficial**, «supuestamente participen militares de forma presuntamente atentatoria contra los valores de la **institución**». Seguramente esos **«valores»** tengan algo que ver con el conocido «se le supone» mediante el que se cumplimentan sus fichas individuales, pues si hemos de pararnos a pensar cuáles son los del **ejército**... Lo rocambolesco del tema es que encima se aprovecha lo ocurrido para presentar como **víctima** «a la **institución**» obviando que en realidad, en lugar de a los militares, era a la **mujer** a la que se estaba **vejando**. Los hechos han sido revelados por un integrante del grupo que optó por airearlo. Más le vale echar cuerpo a tierra, porque que en caso de ser descubierto por la **investigación interna** que se ha anunciado, dudamos que sea precisamente condecorado.

☞ Tampoco los **valores civiles** en torno al **machismo** están para pegar tiros. En el último **Macroestudio de Violencia de Género «Tolerancia Cero»**, elaborado por **Fundación Mutua Madrileña** y **Antena 3 Noticias**, ha revelado que el **21,16%** de los jóvenes varones **no percibe** como **violencia** llegar a **golpear a su pareja** –por el 11,58% de ellas–, el **22,41%** que lo sea **insultarles** –por el 10% de ellas–, el **20,75%** piensan que **amenazar** no es maltrato –por el 8,42% de ellas– y que el **24,48%** –por el 17.89% de ellas– opina que el **control** de sus **teléfonos móviles** constituya **violencia de género**. Estos datos alarmantes preocupan aún más porque existe un **crecimiento** importante de **infravaloración** de **actitudes machistas** en contraste con sus generaciones predecesoras.

El presupuesto militar sube un 25,5%

La cifra real será incluso superior al camuflarla en partidas de otros ministerios

El mismo Gobierno que presume de haber aprobado unos Presupuestos Generales del Estado que tilda de «sociales», saca pecho al más puro estilo legionario en un intento de justificar el aumento de su Ministerio de Defensa. Aun así, no todo el gasto militar queda comprendido dentro del mismo, pues como cada año, el reguero de dinero que se destina al ejército llega desde otros frentes después de haberlo camuflado en distintas partidas.



Esta vez, la respuesta a tan ingente partida presupuestaria, destinada a las fuerzas armadas en 2023, se conocía de antemano. A la derecha le parecía bien, algo habitual, ya se sabe que cuando sus valores y privilegios peligran acaban invocando a los novios de la muerte. A los independentistas, no, pero aceptaban el canje de apoyar los presupuestos en su totalidad a cambio de contrapartidas que les fueran favorables en su afán de seguir ganando terreno e ir apuntalando las estructuras de su propia patria. A quienes dicen estar a la izquierda del PSOE, a sus socios de gobierno –Podemos–, sólo les ha producido un tímido eructo de indigestión. Puro postureo con el que pretenden recuperar el decoro ideológico que perdieron desde que las ansias por alcanzar el infinitivo del verbo que da nombre a su formación –Poder– pesara más que sus supuestos principios. Hay quienes sostienen que se han tenido que «tragar el sapo». Ya son demasiadas las ancas que les salen de la boca, aunque en vistas de las próximas campañas electorales, con tal de seguir apoltronados en sus cargos, a buen seguro que les esperan más bufónidos en los jardines de la Moncloa.

Pasemos de los intereses políticos a las cifras para destapar lo poco que tienen de sociales estos presupuestos. Mientras que para el Ministerio de Sanidad han fijado un aumento del 6,7% y para el de Educación de un 6,6%, para el de Defensa el aumento será vertiginoso, un 25,5%, alcanzando, según el texto aprobado, los 12.317 millones de euros. Pese a ello, parece no ser suficiente, pues a esta cantidad habría que sumar otras partidas desviadas e imprevistas, si es que a estas últimas se les puede llamar así, pues sólo hasta el mes de agosto del presente año, el Ministerio de Defensa, a tenor del extracto de liquidaciones de créditos realizado por la Intervención General de las Administraciones Públicas, podría haber gastado 3.500 millones más de los que tenía presupuestados, habiendo quien ironiza con dos hipótesis, «que estemos ante una verdadera incapacidad de calcular el gasto real por parte del ministerio de defensa, pues estos desvíos tan espectaculares son la constante desde hace varias décadas» o que «el fallo de cálculo constante no se deba a incompetencia contumaz de los encargados de elaborar el presupuesto, sino a una deliberada intención de esconder el gasto real»[1], como parece ser que suele ocurrir año tras año.

En relación a las partidas desviadas, una está contemplada a financiar los Programas Especiales de Armamentos, para los cuales se concederán créditos extraordinarios por valor de 1.601 millones desde el Ministerio de Industria en ayudas de I+D adjudicadas a empresas vinculadas al sector militar. En cuanto a las imprevistas, destaca la transferencia de un crédito al que se recurre cada año desde el Fondo de Contingencia, un apartado creado para afrontar esas situaciones. En relación a 2022, el Ministerio de Defensa, hasta octubre, había recibido 2.847 millones más de los presupuestados, destacando como más importantes los siguientes apartados: respecto a la guerra en Ucrania 569,85 millones, otros 632,5 millones para comprar armamento y otros 367,2 millones más para misiones internacionales. A estos también habría que añadir 1.110,7 millones que pasaron del Ministerio de Sanidad al de Defensa para subvencionar el Plan de Inversiones en Equipos de Alta Tecnología de los hospitales militares y otros 29,75 millones aprobados para comprar equipos de radio con destino al frente ucraniano. Y eso no es todo, porque además hay partidas presupuestarias que se reparten entre más ministerios y que la propia OTAN sugiere a los países que la componen que sean considerados gastos relacionados con su ejército. Tal es el caso de las pensiones de los militares, de sus mutuas sanitarias, de las pensiones de guerra o de otros cuerpos militares, como la Guardia Civil. Todas ellas han sido aprobadas en Consejos de Ministros, por lo que poco postureo ideológico cabe ahora entre quienes siendo sus socios siguen etiquetándose de antimilitaristas.

Quienes han tenido agallas suficientes para investigar el marasmo que puede provocar tantos documentos oficiales, sostienen que en realidad el gasto militar español, para 2023, ascenderá a 26.028 millones de euros –75 millones diarios–, superándose de este modo el 2% al que se comprometió Pedro Sánchez en el mes de junio, durante la cumbre de la OTAN celebrada en Madrid. Y es que él es de cumplir sólo algunas promesas, otras, no.

Uno de los argumentos utilizados para justificar el despropósito de unos presupuestos que como se ha visto, poco tienen de sociales, es intentar convencernos de que la inversión en I+D destinada a empresas que fabrican armamento redunda en la creación de empleo. Como si el maldito empleo lo justificase todo. No obstante, omiten que al ser una producción que únicamente puede ser comprada por otros países y no por los contribuyentes que la estamos financiando, sólo producen más déficit e inflación.

Cuánta razón hay en el conocido grito «¡Políticos, militares, parásitos sociales!».

[1]«El Ministerio de Defensa ha gastado casi 3.500 millones de euros más de lo presupuestado para este ejercicio». Juan Carlos Rois. Grupo Antimilitarista Tortuga.

En defensa de los derechos sociales

Manifestación por el IPC real, los salarios y pensiones

El 19 de noviembre tuvo lugar en Barcelona una manifestación para protestar contra la subida del IPC y la pérdida de nuestro poder adquisitivo, además de salir en defensa de derechos sociales como la sanidad y la educación. Las organizaciones participantes se agruparon bajo la Coordinadora de Moviments Socials i Sindicals de Catalunya.

La participación, menos numerosa de lo que cabría esperar, comenzó en Plaza Catalunya, discurrió por las Ramblas, atravesó la plaza Sant Jaume y finalizó, cómo no, en la puerta de Foment del Treball, la patronal catalana.

A ella acudió la militancia de algunos sindicatos de la CNT-AIT, redactándose el comunicado que a continuación os reproducimos.

Como clase trabajadora producimos toda la riqueza: todos los productos y los servicios. El beneficio empresarial no ha parado de subir en las últimas décadas fruto de la tecnología, de la mayor productividad y también del empeoramiento de las condiciones laborales y de la reducción del poder adquisitivo de los salarios.

La inflación, por muy diversos motivos, se dispara. Las empresas suben los precios, pero no actualizan los salarios, con lo cual aún se lucran más.

Trabajamos sólo para beneficio de la clase capitalista. Pues una gran parte apenas podemos llegar a final de mes. Mientras, los empresarios cada vez ganan más.



Las pensiones son ya de miseria en este país y aún llevan años que ni se actualizan según la inflación, con lo que cada vez van a menos. Te pasas toda la vida trabajando, enriqueciendo a una minoría y pagando más de la mitad del salario en impuestos, y cuando llegas a mayor ni tienes derecho a una pensión digna.

Todo esto sucede tras décadas de retrocesos y pérdidas de derechos a causa de la resignación y delegación en los «sindicatos» del poder y en los partidos del color que sean. Quien manda al final es quien tiene el Capital y los políticos obedecen a sus amos.

O nos plantamos o seguiremos de mal en peor. Hay que enseñar ya los dientes al capitalismo y su comparsa, el Estado. Organízate y lucha de forma autónoma y entre iguales, o sigue lamentándote y tragando hasta que te llegue el agua al cuello.

¡Derroquemos al capitalismo, por saqueador y ecocida!

Operación indulto para Griñán

Lo de que la Justicia es igual para todos podría constatarse de nuevo como una falsedad. La cruzada mediática lanzada para pedir misericordia con José Antonio Griñán –ex presidente de la Junta de Andalucía–, además de varias declaraciones realizadas desde Moncloa, así lo indican. Por si acaso, siempre está en la recámara la última bala, la que utilizan cuando los servidores del Estado se niegan a obedecer las leyes que ellos mismos aprueban, el indulto, ese acto de compasión con el que evitar que los suyos pasen por cárceles diseñadas para el resto de los mortales.

«¡No hay que darle a los nuestros!», vociferó Tejero durante su asalto al Parlamento. Pues se trataría de algo parecido, pero en versión «democrática», solo que en lugar de esquivar las balas se trata de esquivar el mazo de su Justicia.



El caso viene de lejos. La insistencia de la juez que lo llevaba ya levantó más críticas hacia ella que hacia los propios acusados de desviar fondos públicos en el llamado «caso de los ERE». Luego, la Sección Primera de la Audiencia Provincial de Sevilla decidió condenarlo junto a otros socialistas, en noviembre de 2019, por los delitos de prevaricación y malversación, condena que ha sido ratificada en julio de este año por el Tribunal Supremo.

En el caso de Griñán, debería de entrar en prisión después de habérsele impuesto una condena de 6 años de cárcel y otros 15 de inhabilitación, pero su defensa solicitó nulidad ante el Tribunal Constitucional para evitar que pise la cárcel, consiguiendo que siga en libertad hasta que mejor convenga. Es en ese impasse donde se encuentra ahora mismo el Gobierno. Como la Fiscalía Anticorrupción se opone a que se suspenda la ejecución de la sentencia, toca mover hilos para tejer un plan con el que justificar su probable indulto.

El primer paso, presentarlo prácticamente como alguien que sólo pasaba por allí, que carece de responsabilidad en el desvío de esos fondos y ponerle un lazo argumentando que no se enriqueció con ellos. Luego, pedirle que redacte una carta solicitando su indulto, que sea presentado por su familia y que se difunda en medios afines para que por arte de birlibirloque lo respalde en pocos días miles de personas, «intelectuales» y rostros conocidos de distintos ámbitos, para presentarlo como una petición colectiva. Uno de esos rostros, el de nuestro inolvidable Rodolfo Martín Villa. Siguiendo esos pasos, hábilmente programados, el perdón se digiere mejor. Vale que los socios de gobierno patearán, pero poco más. Que también lo harán los partidos independentistas que les apoyan, pero dado que sus mártires se han beneficiado de otros indultos, mirarán hacia otro lado. Qué más da los 680 millones repartidos a cambio de condicionar posteriormente el voto. ¿Tan poco ha cambiado la situación desde que las peonadas del Plan de Empleo Rural (PER) utilizadas por los ayuntamientos gobernados por el socialismo andaluz les garantizaba seguir en los cargos públicos a cambio de firmar horas que no se habían realizado?

Bajo ese «perdón colectivo» hacia una persona sextagenaria con rostro de no haber sufrido mucho en esta vida subyace el verdadero problema. No olvidemos que tanto Griñán como su antecesor, Manuel Chaves –a quien sólo le han condenado de inhabilitación–, en el mejor de los casos omitieron su deber de controlar prácticas delictivas desarrolladas por sus subordinados, intentando exculparse en ese hecho, pero sin aportar suficientes datos que esclarezcan su presunta inocencia. Poniendo a Griñán delante del escaparate y presentándolo como víctima, sitúan detrás lo que realmente preocupa al Gobierno: la corrupción promovida por su partido. Cabe recordar que por los mismos motivos el PSOE presentó la moción de censura que permitió llegar al Poder a Pedro Sánchez. De ahí que ahora para este caso, como en su día pasó con el escándalo del PER o durante el Caso Filesa, conviene distraernos, desviar el foco de atención para no levantar revuelo. ¿Que la Justicia no se apiada de ellos, aunque hayan colocado a sus peones dentro el Tribunal Constitucional? Tanto da. Una vez conseguida una opinión pública favorable a su indulto con adhesiones y a base de machacar mediáticamente su inocencia, será más digerible. Lo único a sopesar será cuándo firmarlo. Los habitual es que estas peticiones se alarguen hasta rondar un año, pero tampoco conviene esperar tanto. Cuanto más se tarde en tomar la decisión más daño electoral puede acarrear. ¿Qué tal si nos lo colocan cual monigote el 28 de diciembre, Día de los Inocentes? Así, entre risas, quizás pasa más desapercibida la broma.

De no verlo claro, por si la reforma del delito de malversación se alarga demasiado y pudiera ser utilizado electoralmente en su contra, tampoco descartemos un pacto *sotto voce* con el principal grupo de la oposición, el PP, para que sean ellos quienes firmen el indulto en caso de legar al Poder. Puede parecer imposible, pero no sería la primera vez. José María Aznar, mientras estuvo de presidente del Gobierno, indultó a José Barrionuevo y Rafael Vera –por el caso de los GAL– y a Carlos Navarro, Luis Oliveró y Alberto Flores –por el de Filesa– que tanto criticó.

Además de las puertas giratorias, cuando se gobierna siempre hay que tener lista otra puerta, la de salida de emergencia, aunque para prepararla haya que pactar con quien haga falta y al precio que sea. Total, ellos nunca pagan.

La Atención Primaria está en la UCI

El efecto dominó de la huelga sanitaria de Madrid podría extenderse

No es un tema nuevo. Quienes han de pedir cita previa en los centros sanitarios están viendo cómo han de pasar semanas antes de ser atendidos presencialmente. Luego, van y comprueban que los ambulatorios muchas veces están prácticamente vacíos. Desde hace tiempo, en diversas especialidades, para la realización de pruebas médicas es habitual que los pacientes sean derivados a la sanidad privada, con quien los Departamentos de Salud de cada comunidad autónoma, puesto que son competencias transferidas, firman sustanciosos acuerdos.

Si a este hecho sospechoso en el que en vez de invertir en sanidad pública se añade que lo presupuestado para que funcione correctamente es cada vez más insuficiente, el caos es total. Indistintamente del color del gobierno que presida cada comunidad la situación es parecida, aunque con matices particulares. Cogiéndonos a las estadísticas y porcentajes, empezaremos por recordar que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda invertir un 25% del gasto presupuestado en Atención Primaria. En función de ese presupuesto después cada cual terminará destinando más o menos cantidad, pero que absolutamente todas las comunidades estén por debajo de ese porcentaje lleva a pensar que en realidad son acciones premeditadas para que, debido a la mala atención que estamos recibiendo, optemos por renunciar a nuestro derecho a la sanidad pública y arrojándonos a los brazos de las mutuas privadas.

Aunque se sitúe lejos de esa recomendación, Andalucía es la comunidad que más porcentaje destina (un 17,66%), la que menos, Madrid (sólo un 10,66%), gobernando en ambas la derecha. Para no marear con más datos con todas las que están entre esa horquilla, por la parte que nos toca, resaltaremos que Catalunya, con un 13,92%, está un punto por debajo de la media de todas ellas.



Esta situación de falta de presupuestos conlleva que muchos médicos, ante la baja remuneración que obtienen, la reducción de plazas por no destinarse suficientes partidas económicas y el aumento de visitas que han de realizar a diario, opten por desempeñar su profesión en otros países y que entre los que se quedan, quienes tienen más éxito al realizar el MIR rechacen como destino la Atención Primaria.

Las primeras movilizaciones empezaron en la Madrid y, de momento, allí siguen ante el empecinamiento de una presidenta de no escuchar las protestas multitudinarias que exigen revertir la situación. Su plan de urgencia extrahospitalaria ha supuesto la deserción de cientos de trabajadores y como indignante solución anunció la apertura de centros de salud telemáticos. El resultado, como no podía ser de otra manera, ha sido la convocatoria de una huelga de duración, por ahora, indeterminada. Como fichas de dominó se anuncian otras convocatorias similares de cara a primeros de año en espera de que las negociaciones, como ha ocurrido en Asturias y Murcia, terminen siendo favorables a la petición de los sanitarios y se desconvoquen. Margen de tiempo les están dando, porque las que se han anunciado por algunos sindicatos serán en enero: en la Comunidad Valenciana han convocado paros los días 17 y 18; en Aragón el 23 y 24; en Catalunya el 25 y 26; en Andalucía, el 27; en Extremadura aún no se ha fijado la fecha y en Navarra será en febrero. En las restantes comunidades aún no se han fijado movilizaciones, aunque el efecto dominó sólo está empezando y en función de los resultados que den se contagiará entre el personal sanitario, sea para seguir saliendo en la calle o para firmar acuerdos similares a los que consigan sus colegas.

breves...

☞ El **Gobierno** ha anunciado su intención de **eliminar** la **mayoría** de **3/5 partes parlamentarias** para elegir los miembros del **Consejo General del Poder Judicial (CGPJ)** y facilitar con ello la renovación del **Tribunal Constitucional (TC)**. De salir adelante las enmiendas presentadas por **PSOE** y **Unidas Podemos** se desbloquearía una situación que dura **cuatro años** y comportaría la **reforma** de la **Ley Orgánica 6/1985 del Poder Judicial**. Por la situación que ha creado el **Gobierno** y la oposición del **PP** también han llamado la atención desde **Bruselas**, pero puesto que en este caso se trata de colocar **jueces afines** a los **intereses políticos** de cada partido, lo prioritario era **conseguir** –o **frenar**– determinadas **sentencias judiciales**. Con este paso tratarán de encajar el nombramiento de **dos miembros** del **TC** de **dudosa parcialidad**, puesto que han estado vinculados al **Ejecutivo**, el **exministro de Justicia**, **Juan Carlos Campo**, y la **exdirectora general de Presidencia**, **Laura Díez**. Curiosa manera de defender luego su supuesta separación de poderes. Más, si cabe, cuando en esas enmiendas se incluye una **cláusula** intimidatoria hacia los **vocales** del **CGPJ** que advierte de que si persisten en el bloqueo se incurrirá en responsabilidades «de todo orden, incluida al penal».

☞ Siguiendo con el **Gobierno**, hay que criticar también que desde su **Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico** está tramitando un **Real Decreto** que perjudicará el esperado retorno de **botellas de plástico** y se abrirá a algunas sustancias, como **ftalatos** y **bisfenol A**, **prohibidas** desde el pasado mes de **abril** en la **Ley de Residuos** aprobada en el **Congreso**. Su redacción ya ha sido enviada al **Consejo de Estado**, ese organismo donde terminan «reciclándose» antiguos cargos públicos de alto rango. En la nueva ley, en lugar de promoverse el retorno, se continuará **favoreciendo** al **lobby** del sector –englobado prácticamente en su totalidad en el cuestionado **Ecoembes**– otorgándole a los productores que lo integran la responsabilidad de **autoevaluar** sus sistemas de **contabilidad**, **reciclaje** y **recuperación**. Con este paso se disipan las esperanzas de alcanzar un sistema de devolución y retorno de envases, más conocido como **SDDR**, cuya entrada en funcionamiento constituía una espada de Damocles al sector, ya que se establecía que si en **2023** no se recuperaba el **70%** del material depositado en el contenedor amarillo se debería de impulsar el **SDDR** y aplicar una **fianza** asociada al envase que sería **devuelta** cuando su depositario lo entregara en algún comercio. Dado que las cifras que manejaba el **Gobierno** barajaban que el **reciclaje actual** es de sólo un **40%**, con esa claudicación ante la **presión** ejercida por los **productores** parece claro que el ministerio que preside **Teresa Rivera** ha terminado dando marcha atrás y revocando aspectos de una ley que él mismo aprobó, optando por confiar en que sea el zorro quien cuide de las gallinas y permitirle que nos robe los huevos.

breves...

☞ Movidos por el **despido** del **delegado** de **CNT-AIT de Figueres** en el **camping Yelloh Village** de **Colera (Girona)**, varios compañeros de la **CNT-AIT francesa** mostraron el pasado 3 de agosto su **solidaridad internacionalista**. Protestaron delante de otro camping del mismo grupo, ubicado cerca de ellos. Informaron con octavillas de lo ocurrido. «Apenas tuvimos tiempo de repartir unos cuantos **folletos** a los campistas que entraban y de desplegar la **pancarta** en la entrada principal, cuando vimos llegar al director del camping, presa del pánico. (...) Le informamos de que nuestra acción de hoy se dirigía en realidad al camping de **Colera**, que formaba parte de la misma cadena». Al contestarle que su negocio no estaba implicado en el caso le explicaron que fruto del **maltrato** ejercido sobre nuestro compañero se «estaba dañando la imagen de todos los **Yelloh Village** con su comportamiento autoritario» y le invitaron a «transmitir la información a la central de la franquicia.»

☞ La **Fiscalía alemana** apunta al **grupo QAnon** –el más conocido relacionado con las **teorías de la conspiración**, cercano al **«trumpismo»** y que arraigó en **Europa** tras la **pandemia** del **coronavirus** aprovechando el descontento social que suscitó el confinamiento– como el responsable del intento de **golpe de Estado** en **Alemania**. Entre los **25 sospechosos** detenidos por considerarlos promotores estaría un e**xdiputado ultraderechista**, un **ciudadano ruso** y un **príncipe germano**, **Reuss Heinrich XIII**. Su objetivo pasaba tomar el **Poder** para instaurar un **nuevo régimen** que sería gobernado por dicho aristócrata. Sus integrantes tienen vínculos con **Reichsbürge –Ciudadanos del Reich**– organización que no reconoce la **República Federal de Alemania** ni las instituciones que se formaron después de la S**egunda Guerra Mundial**, ideas con las que simpatizan unas **20.000 personas**. En el operativo policial participaron hasta **3.000 policías**, desmontando el plan que tenían previsto: atacar el **Bundestag** –el **Parlamento germano**–, tal y como ocurriera a primeros de año en **EEUU**. **Alemania** es el principal país no inglesa donde **QAnon** tiene mayor presencia. Allí, a primeros de año la policía también detuvo a varias integrantes de **ultraderecha** que planificaron el **secuestro** del **ministro de Salud**, **Karl Lauterbach**.

☞ La **Organización Internacional del Trabajo** –organismo perteneciente a la **ONU**– ha manifestado que por **primera vez** en lo que va de **siglo** los **salarios** han **perdido poder adquisitivo**. Respecto a otros países podría ser, pero con respecto a nosotros, dudamos que sea así porque la pérdida se percibe año tras año. Valorándolo antes de la **pandemia** ha señalado que en términos de **poder adquisitivo** hemos perdido un **5%**, mientras que la media en los países del **G-20** habría sido de un **2,2%**, menos de la mitad. En su estudio, más que por los trabajadores, parece preocuparle más las consecuencias de conlleve un frenazo al **consumo**.

La revolución del velo



Las autoridades creyeron que podrían añadir su muerte a la larga lista de fallecidos en circunstancias violentas cuyas muertes nunca se han resuelto. Nadie, ni el gobierno, ni la policía de la moral, ni la cúpula clerical que dirige el país, ni los millones de iraníes que vieron estupefactos la imagen de la joven intubada en el hospital, imaginaron jamás que su muerte, tan insignificante para la clase dirigente, pondría en jaque a la República Islámica.

La mayoría de las veces, los sucesos que marcan un antes y un después en la historia de un país ocurren de forma imprevista. La muerte, bajo custodia de la policía de la moral, de Mahsa Amini, el 16 de septiembre, es uno de ellos. Lo lamentable es que ella no haya podido ver lo que su trágica muerte ha desencadenado dentro y fuera de su país. Con tan solo 22 años, esta mujer desconocida, de semblante inocente y origen kurdo –para añadir más calado político a la trascendencia de su muerte– se ha convertido en el símbolo de la lucha por la libertad de las mujeres de Irán, reprimidas desde hace cuatro décadas por un régimen teocrático brutal.

Mahsa Amini se encontraba visitando a unos familiares en Teherán cuando fue arrestada por la policía de la moral por no llevar el hiyab colocado de manera correcta según la legislación iraní. Las redadas de este cuerpo policial son habituales en todo el país, perpetradas por agentes envueltas en chador que no dudan en ejercer la violencia contra sus semejantes en plena calle. En multitud de vídeos que circulan por internet puede verse cómo las mujeres son reducidas por la fuerza e introducidas en las temidas furgonetas blancas para ser trasladadas a comisaría, donde son aleccionadas para que no se desvíen de nuevo del rigorismo que dicta el código de vestimenta islámico.

En este contexto, su detención, e incluso su muerte posterior, podrían haber pasado desapercibidas para el conjunto de la población. La arbitrariedad con la que el régimen arresta y aparta a aquellos que le molestan es conocida, por lo que, de no haber circulado su imagen en estado de coma, nada de lo que está ocurriendo en Irán desde hace semanas se hubiera producido. Pero, lejos de lo que la policía pudo prever, el crimen cometido contra Mahsa Amini por el mero hecho de no ocultar su cabello debidamente, ha desatado una de las mayores protestas en contra de la República Islámica desde su establecimiento en 1979.

La mecha se prendió en la ciudad natal de la joven, Saqqez, en la región del Kurdistán, donde, horas después de su muerte, decenas de mujeres iniciaron una marcha gritando libertad y agitando sus velos al aire, una imagen del todo insólita que hizo prever lo que estaba por venir. Durante el funeral de la joven, sus padres imploraron justicia y aseguraron que su hija no había muerto de una enfermedad previa, tal y como asegura el régimen desde el primer momento. A las protestas en esa pequeña ciudad del Oeste de Irán, se sumaron en cuestión de horas multitudinarias manifestaciones en varias ciudades del país como Shiraz, Isfahan, Mashad, Karaj, Tabriz, Rasht y la capital, Teherán. A fecha de hoy, las manifestaciones no cesan y se replican dentro y fuera de Irán, con miles de personas expresando su solidaridad y apoyo a las mujeres iraníes en varias capitales europeas.

El gesto de cortarse un mechón de pelo se ha convertido en un símbolo de resistencia y muchas mujeres occidentales han compartido imágenes cortándose un trozo de cabello para mostrar su rechazo a la privación de libertad de las iraníes. Es la primera vez que el exilio iraní protesta con tanta fuerza y toma las calles, no ya para denunciar la muerte de una compatriota, sino para exigir el fin del régimen.

Mientras tanto, la élite dirigente asiste colérica a la exhibición diaria de quema de fotografías de los ayatolás Jomeini y Ali Jamenei, el actual líder. La estampa se repite a diario: calles tomadas por mujeres que agitan el velo exigiendo libertad, acompañadas por hombres que las apoyan y comparten el sentimiento de unidad histórica contra un enemigo en común. La lucha contra la obligatoriedad del velo se ha convertido en un símbolo de rechazo a todo un sistema.

Revueltas diferentes a todas las anteriores

Desde el exterior, estamos siendo testigos de un levantamiento de la población iraní como no se había visto antes, y son varios los elementos que distinguen estas protestas de las que han tenido lugar en el pasado.

En primer lugar, las mujeres son las que han tomado las calles desde el primer momento y lo han hecho con una valentía y una fortaleza apabullantes. El velo en Irán es la primera arma de represión contra las mujeres. Y, aunque no la única ni la más grave, sí es la más visible y la que permite al régimen mantener el control que ejerce sobre la mitad de la población. Una de las primeras medidas que adoptó Jomeini cuando tomó el poder en 1979 fue la obligatoriedad del hiyab, lo que desencadenó masivas protestas en Teherán protagonizadas por mujeres que rechazaban la imposición. Tras esa medida, vinieron otras que revocaron derechos conseguidos durante la etapa anterior, como la ley de protección de la familia, que había aumentado la edad mínima para el matrimonio de las niñas de 13 a 18 años, el derecho al aborto, al divorcio y un sinfín de libertades suprimidas. Esa reacción de las mujeres iraníes demostró su firmeza y capacidad de lucha ante la usurpación de sus derechos.

Las manifestaciones que vemos estos días son herederas de las protestas del pasado, pues en 43 años la República Islámica no ha podido enterrar, aunque no por falta de empeño, el movimiento feminista iraní. Son muchos los nombres de notables abogadas y defensoras de los derechos de las mujeres encarceladas. Cumplen condena o han sido sentenciadas a prisión conocidas activistas como Nasrin Sotoudeh, Narges Mohammadi, Saba Kord Afshari o Golrokh Ebrahimi Iraee.

En segundo lugar, la forma de las protestas las hace únicas porque nunca antes las mujeres habían desafiado al régimen quitándose el velo de manera tan evidente. En los últimos años ha habido movimientos puntuales en contra del pañuelo que han terminado sofocados. En 2017, Vida Movahed ató su hiyab a un palo y lo ondeó en silencio en la calle Enghelab de Teherán. Su gesto fue totalmente revolucionario. Lo hizo sin esconderse, en pleno centro. Un grupo de personas la rodeó sin saber muy bien qué hacer y, finalmente, un hombre la empujó contra el suelo.

Y, en tercer lugar, la participación de miles de hombres que gritan junto a las mujeres los cánticos feministas de «Mujer, vida y libertad» confiere a estas protestas un carácter unitario que no se había presenciado con anterioridad. Hombres y mujeres de distinta clase social, de todos los puntos del país y de distintas minorías –árabes, azaríes, kurdos– están saliendo a las calles pidiendo el derrocamiento del régimen y denunciando sus tropelías.

El hecho de que Mahsa Amini fuera kurda ha intensificado las hostilidades del poder central contra esa región, de carácter autonomista y enemiga declarada de Teherán. Las fuerzas de seguridad iraníes bombardearon a finales de septiembre zonas kurdas incluso fuera de las fronteras, en territorio iraquí, matando a varios civiles. Un portavoz oficial del gobierno dijo que las protestas eran perpetradas por independentistas kurdos que buscaban atentar contra el Estado. La Guardia Revolucionaria también respondió de forma implacable el 30 de septiembre contra las personas que protestaban en Zahedán, capital de la provincia de Sistán-Baluchistán, una zona de mayoría suní totalmente pauperizada, con graves problemas de falta de agua y de recursos. Según diversas ONGs, más de 70 personas murieron durante la represión de esas manifestaciones.

La transversalidad de estas protestas pone de manifiesto el trasfondo de insatisfacción y sufrimiento de una población que vive atenazada por la crisis económica y la falta de libertades. Trabajadores del sector educativo, agrícola y petrolero hace meses que se manifiestan por sus salarios, por lo que la semilla del estallido actual viene de lejos.

En 2019, una oleada de manifestaciones masivas tomó el país en protesta por el alza del precio del combustible y la grave situación económica. Pese a tener las segundas reservas de gas del mundo y las cuartas de petróleo, la pobreza en Irán es cada día mayor. La corrupción galopante, la ineptitud de la administración para gestionar el país y las duras sanciones impuestas de manera continuada por Estados Unidos han asfixiado la economía y dejado a toda una generación vacía de expectativas de una vida mejor. Las protestas de hace tres años se cobraron más de 1.500 víctimas, pero su naturaleza era sobre todo económica.

Diez años antes, en 2009, el Movimiento Verde estuvo protagonizado mayormente por jóvenes que protestaban por los resultados electorales que dieron de nuevo la victoria al ultraconservador Mahmud Ahmadineyad. Pero fueron unas protestas que respondían a la llamada de los líderes opositores. Obedecían a una causa concreta, y entonces tampoco se pidió el fin de la República Islámica, sino transparencia en el recuento de votos y elecciones limpias.

Ahora, el movimiento ha cruzado todas las líneas rojas perfectamente establecidas por el régimen. A las jóvenes que se manifiestan sin velo se han unido mujeres con chador que también están en contra de su obligatoriedad. Una de las voces más conocidas que defiende esta postura es la exdiputada Parvaneh Salahshouri, actualmente en libertad condicional, quien denuncia que las mujeres se sienten estresadas y humilladas ante la actuación de la policía de la moral. Salahshouri afirma que cuando la religión se impone por obligación, deja de ser religión y se convierte en ideología política.

El régimen afirma que Occidente manipula a los manifestantes

Pero el régimen mantiene que los manifestantes responden a la llamada de las fuerzas occidentales para desestabilizar al país y en ningún momento ha admitido responsabilidad alguna en el descontento general. Su reacción está siendo el arresto, encarcelamiento y asesinato de manifestantes cuyo paradero es desconocido. Es imposible tener una cifra aproximada del número de muertos en las protestas, pero entre ellos se encuentran muchos menores.

La pregunta que se hace el mundo entero es si algo cambiará a raíz de estas revueltas. Es imposible dar una única respuesta, pero lo que es indudable es que la República Islámica ha quedado tocada. Los cimientos del régimen se han tambaleado por primera vez en 43 años. La presión exterior es grande y ya no viene solo de los gobiernos enemigos políticos de Irán, como Estados Unidos, cuya única medida contra Teherán ha sido la imposición reiterada de sanciones económicas. Unas sanciones que no han hecho menos pobres a los poderosos y que sí han perjudicado enormemente a la población.

Ahora, iraníes en el exilio cuyas voces tienen un altavoz mucho mayor, están exigiendo a los gobiernos occidentales que corten toda relación con Irán. Piden que se expulsen a los embajadores iraníes de sus países, sancionen a gran parte de la cúpula del régimen, congelen todos sus activos en cuentas en el extranjero y aíslen por completo al país. Pero, ¿por qué deberían hacer eso los gobiernos occidentales si no tienen reparo en mantener excelentes relaciones con Arabia Saudí u otras monarquías absolutas de Oriente Medio que castigan incluso con mayor dureza a su población?

Irán entra en la guerra de Ucrania

Asimismo, Irán ha entrado a formar parte del tablero de juego de

la guerra de Ucrania con la venta de drones suicidas Shahed-136 a Rusia, cuyo ejército ha lanzado en octubre sobre Kiev, causando graves daños a la población. Teherán también se ha implicado en la guerra con el envío de militares iraníes a la península de Crimea para apoyar técnicamente a militares rusos en sus maniobras de ataque. Este apoyo logístico a Rusia complica las negociaciones de un nuevo acuerdo nuclear, en suspenso desde que Donald Trump se desmarcó de él en 2018. Aunque el presidente Joe Biden ha mostrado su intención de reactivarlo, los actuales acontecimientos alejan esta posibilidad. La Unión Europea, parte principal del acuerdo, ha anunciado sanciones contra Teherán por la venta de drones al Kremlin, y en el contexto actual, la población iraní no entendería un acercamiento en materia política entre Occidente y el régimen de los ayatolás.

El pulso que mantienen Irán y Rusia contra Occidente va más allá de la carrera para una nueva configuración del orden mundial. En julio de 2022, la Compañía Nacional de Petróleo de Irán y la rusa Gazprom firmaron un acuerdo de cooperación por valor de 40.000 millones de dólares que se destinarán al desarrollo de campos iraníes de gas y de petróleo, a la finalización de proyectos de gas natural licuado y a la construcción de nuevos gasoductos. Un acuerdo que fortalece la alianza ruso-iraní contra Occidente y evidencia la realineación en materia de suministro energético a raíz de la guerra. Las consecuencias para Europa de este acuerdo aún están por ver, puesto que a mediados de este año, Irán anunció su intención de sustituir a Rusia como suministrador de gas al Viejo Continente.

Con todo ello, aunque todavía no es posible contestar a la pregunta sobre qué cambios conllevará esta revolución, sin duda estas revueltas pasarán a la historia de Irán. El régimen tiene que hacer frente a toda una población sublevada que ya no está dispuesta a callar ni a aguantar tanto sufrimiento. Con las actuales protestas, las mujeres jóvenes están canalizando un sufrimiento acumulado en sus familias desde hace décadas que ni en los periodos más laxos, con presidentes más dispuestos a introducir reformas como Mohamad Jatamí (1997-2005) o Hassan Rohani (2013-2021), sintieron menos intenso.

La actual generación de iraníes en la veintena o incluso de menor edad, nietas de quienes protagonizaron la revolución en 1979, han perdido el miedo a alzar la voz. No deja de resultar asombrosa la imagen de multitud de niñas de secundaria agitando sus velos por la calle gritando «¡Azadi, azadi, azadi!», libertad, en persa. Las dos generaciones anteriores han vivido con miedo y resignación bajo un régimen que utiliza la religión para imponer su poder. Pero está claro que esta actitud no sirve para los millones de jóvenes impregnados a través de las redes de movimientos feministas como el #metoo o simplemente deseosos de vivir en un país en libertad.

Lo que arrancó como una revolución en contra del velo se ha convertido en un desafío al régimen del que difícilmente podrá salir indemne. Ahora, desde Irán, las mujeres siguen su lucha y piden al mundo que no las abandone.

Zahida Membrado

Periodista, ex corresponsal en Irán (publicado en la revista *afkar/ideas* de otoño de 2002 y aparecido en www.iemed.org)

Alfredo Cospito en huelga de hambre

El preso anarquista Alfredo Cospito, junto con otros presos que se han declarado en solidaridad con él, inició el 20 de octubre una huelga de hambre como protesta por la aplicación del régimen 41-bis del Código Penal italiano. Esta tortura legal, instaurada tras los atentados perpetrados por la mafia italiana en 1992, podría equipararse a los Ficheros Internos de Especial Seguimiento, más conocidos por su abreviatura, FIES. La aplicación del 41-bis se fundamenta en un intento por impedir que el preso reciba órdenes, comunicaciones o mensajes de otros presos y entre ellos y el exterior. Para ello la justicia italiana, no titubea en recluirlos en pocos metros cuadrados durante 22 horas al día, permitiéndoles tan sólo dos horas de salidas al «aire libre». Los contactos con el exterior son prácticamente nulos, tan sólo una visita de una hora al mes a través de un vidrio separador y un interfono, prohibiéndoles que recibir nada, salvo ropa y revisando toda su correspondencia sistemáticamente.



Alfredo entró en prisión en 2014 después de haberle acusado de disparar en las piernas al administrador de una empresa vinculada con centrales nucleares, acción reivindicada por un núcleo de la Federación Anarquista Informal-Frente Revolucionario Internacional, una organización insurreccionalista. Aunque se sabía que la organización con la que se le relacionó tenía una estructura horizontal, sin autoritarismos ni ninguna otra asociación que vaya más allá de su núcleo, ese tribunal le consideró «jefe y organizador» de una asociación terrorista. Más tarde se le sumó otra condena a cuenta de una explosión ocurrida en una Escuela de Cadetes de los Carabinieri que inicialmente fue contemplada como «masacre contra la incolumidad pública» y luego, por el Tribunal de Casación, como «masacre contra la seguridad del Estado», delito que, aunque no se produzcan víctimas, prevé la cadena perpetua y sin reducción de pena.

Mientras su abogada defiende que sea sacado del 41-bis y que vuelva al régimen carcelario anterior, a principios de diciembre se celebró una vista donde anunció que llevaría su huelga de hambre hasta el final pese a que haber adelgazado más de 20 kilos. Al mismo tiempo, las muestras de solidaridad hacia él y contra el régimen torturador en el que está se siguen desarrollando a nivel internacional mediante concentraciones, manifestaciones e interrupción de espectáculos para conseguir dar voz ante el silencio mediático al que también se le ha sometido.

«Antes de desaparecer permanentemente en el olvido del régimen 41 bis, permítanme decir algunas cosas y luego estaré en silencio para siempre. El poder judicial de la república italiana decidió que, demasiado subversivo, ya no podía tener la oportunidad de volver a ver las estrellas, la libertad. Enterrado permanentemente con una cadena perpetua hostil (…) Se decidió taparme la boca para siempre con el hocico medieval de 41 bis, condenándome a un limbo (…) No voy a soportarlo y no me rendiré, y continuaré mi huelga de hambre por la abolición de 41 bis y la cadena perpetua hostil hasta mi último aliento, para que el mundo sepa sobre estas dos abominaciones represivas en este país. Somos 750 en este régimen y también estoy luchando por esto». Son algunas frases entresacadas del comunicado leído en la audiencia de apelación para la revisión del cálculo de sentencias, del pasado 5 de diciembre. Ese día el Tribunal no dictó veredicto, emplazándose nuevamente para el 19 de diciembre, donde previsiblemente saldrá una pregunta que trasladarán al Tribunal Constitucional para que sea este quien se reafirme en su condena a cadena perpetua.

Chile

De la revuelta a la desilusión

Hace ahora tres años que, desde estas mismas páginas –ver *Soli* 375– mostrábamos cierto escepticismo ante una revuelta popular que empezó en Santiago de Chile, se extendió por el resto del país y llegó a reunir a más de un millón de personas. Pese a las esperanzas de una ciudadanía sublevada advertíamos que aquel descontento se estaba derivando hacia «mesas de trabajo» donde empezaban a «oírse voces cercanas a la izquierda marxista» que «con su habitual verborrea en torno a la democracia participativa y a una nueva Asamblea Constituyente» intentaban «hacerse sitio», si bien esperábamos que el movimiento libertario, mediante asambleas horizontales y autónomas que promovieran la autogestión, consiguiese frenar tales intentos.



Desgraciadamente, no ha sido así. De unas protestas que duraron tres semanas largas y dejaron un trágico reguero de sangre y decenas de muertes –provocadas por el Estado de Emergencia con toques de queda ordenado por el gobierno derechista de Sebastián Piñera–, se ha pasado, desde entonces, a la desilusión de quienes se dejaron llevar por los cantos de sirena de la falsa izquierda. Así, de aquellas reivindicaciones viscerales cuya mecha fue el fuerte aumento de los transportes públicos y a los que se sumaron los bajos salarios, las pensiones injustas, la carestía de la energía y del agua, además del deterioro del sistema sanitario, se pasó, primero, a depositar las esperanzas en un cambio de gobierno que aupó al poder a Gabriel Boric –un joven que empezó en la Federación de Estudiantes Chilena para convertirse, con tan sólo 37 años, en presidente de la República– para, después, organizar un referéndum con el objetivo de cambiar la Carta Magna del país andino. Curiosamente, aunque el proceso de aupar al Poder a representantes de la nueva izquierda no ha sido en España exactamente el mismo, sí que existe un evidente paralelismo embaucador entre aquellas asambleas pacíficas iniciadas durante el 15-M, el desembarco de universitarios marxistas que vieron la oportunidad de hacer carrera política y las promesas de un «proceso constituyente» similar del que aquí se han olvidado una vez copados varios ministerios. No son sólo dos ejemplos puntuales, porque hay más y es una sospechosa tendencia apaciguadora del desencanto social en la que participan siempre los marxistas.

Volviendo al caso chileno, el desencanto social ha sido enorme entre quienes también allí se tragaron el cuento bipolar de que cambiando la tendencia política de los gobiernos se paliará su dependencia económica respecto a sus explotadores. Una vez encauzada la rabia inicial, las esperanzas de los seducidos estaban depositadas en un plebiscito donde el voto es obligatorio y donde se tenían que dilucidar, a cara o cruz, las promesas sociales con las que se consiguió aplacar la rebelión, enmudeciéndola en las urnas y transformándola, como se ha visto, en desánimo popular, pues el desenlace no ha podido ser más frustrante.

Mientras tanto, aún hay quienes, aturdidos, intentan averiguar por dónde ha venido la bofetada plebiscitaria –si por la derecha o por la izquierda– y se cuestionan qué hicieron mal. De momento, que empiecen a asimilar que el tal Boric es la cabeza visible del gobierno en coalición que votaron –formado por el Frente Amplio y el Partido Comunista–, que intenten tragar el sapo de negociar la reforma de su prometida Constitución postrándose a las exigencias de quienes han vencido con el 61,8% de los votos, que aprendan de que todo lo que venga de arriba termina cayendo por su propio peso –salvo los pedos– y que aun a riesgo de caer en la petulancia, acepten un consejo: puestos a retocar, que empiecen por eliminar la obligación del voto.

breves...

☞ Del **5 al 11 de diciembre**, las distintas secciones de la **AIT** hemos **celebrado** nuestro **XXVIII Congreso en Alcoy (Alicante)**. En un ambiente de gran **camaradería** que merecerá mención especial en una próxima ***Soli***, se han desarrollado los actos propios del mismo, tomándose los correspondientes **acuerdos** entre una **treintena de delegados** procedentes de secciones que han podido asistir y las que, por la circunstancia que fuera, no pudieron desplazarse y los enviaron previamente. También ha acudido un **centenar** de **observadores** que aprovecharon su estancia para visitar los puestos de **información** y **difusión** de nuestras ideas, **exposiciones**, **presentación de libros** y distintas **actuaciones**.

☞ Según una **investigación** elaborada por el diario británico ***The Guardian***, al menos **6.500 trabajadores inmigrantes**, en su mayoría **jóvenes** y procedentes de **India**, **Pakistán**, **Sri Lanka**, **Bangladesh** y **Nepal**, habrían fallecido en **Qatar** desde que hace **10 años** este país del **Golfo Pérsico** fue designado para celebrar el **Mundial de Fútbol de 2022**. Un factor importante de estos accidentes estaría relacionado en el **estrés térmico** padecido durante **cuatro meses al año** por quienes han construido al aire libre y a toda prisa no sólo **siete** nuevos **estadios de fútbol**, sino también un **aeropuerto**, **conexiones viarias**, **hoteles** e incluso una **ciudad** para que luego los adinerados **turistas del fútbol** pudieran estar cómodamente alojados. Los datos de la investigación han sido recabados a partir de **fuentes gubernamentales** que los clasifican como **«muertes naturales»**, contabilizándose una media de **12 fallecimientos** por **semana** sólo entre trabajadores de esos **cinco países** y sin que se hayan tenido en cuenta los procedentes de **Filipinas** y **Kenia** ni tampoco los producidos durante los **últimos meses** de **2020**. Los fallecimientos comportan, además, la **pérdida** de **ingresos** a las **familias** que dependían de ellos, enfrentándose ahora a una **reclamación** por **accidente** sin que se sepan si quiera las circunstancias en las que fallecieron.

☞ Del **10 al 16 de octubre** se desarrolló la **III Semana Internacional contra el Impago de Salarios**, establecida por la **AIT** en **2019** para resaltar este fenómeno y combatirla utilizando métodos **anarcosindicalistas**. Cuando tomamos medidas para recuperar los **salarios impagados**, dejamos claro a los explotadores que quienes la padecen no están solos y que en la **defensa** de nuestros **derechos** vamos más allá de los **tribunales**. Aunque la lucha contra la **explotación** es cada día y por variados motivos, fijar esa semana para abordar este tema concreto consigue visualizar mejor una **práctica** tan **ilegal** como **habitual**. Por ello, la **militancia** de las distintas **secciones** de la **AIT** se persona en las **empresas** que utilizan el **chantaje** contra los **trabajadores** y les advierten de que su explotación tiene una **respuesta**.

La decadencia de Cataluña

«El nacionalismo es una chifladura de exaltados echados a perder por indigestiones de mala historia.»

Miguel de Unamuno (1864-1936), escritor y filósofo

Hace ahora cinco años que se vivieron los momentos culminantes del *procés* catalán, y ya nadie repite la ocurrencia de que Cataluña es «la California de Europa» o «la Holanda del sur», como decían algunos de los burgueses ultranacionalistas que intentaron utilizar al independentismo catalán como una manera de hacer negocios para incrementar sus beneficios. Las circunstancias económicas han cambiado en el actual capitalismo global, y por tanto, el escenario catalán también es distinto. Actualmente, todo juega en contra del *procés*.

Hoy, las reivindicaciones del independentismo ya apenas tienen eco en la población y las convocatorias de las organizaciones de los ultranacionalistas, que hace cinco años conseguían importantes éxitos, ahora fracasan y caen en el ridículo. Los medios de comunicación nacionalistas, es decir, casi todos los catalanes, predican en el desierto, y el independentismo irreductible y cerril, que se fundamenta exclusivamente en una especie de fe casi religiosa, ha quedado reducido a una simple y esperpéntica secta.

La independencia de Cataluña ha dejado de ser un asunto prioritario entre los catalanes, como era antes. El Estado español también ha dejado de preocuparse, y ante el final del *procés*, sólo se ocupa de este asunto por la ambición de un arribista como Pedro Sánchez, que intenta mantener el apoyo de los votos independentistas en el Congreso de los Diputados para seguir en La Moncloa. Pero al margen de los intereses personales de Sánchez, Cataluña ya no está de actualidad en España. Ya no es un problema. El *procés* ya no intimida a nadie.

Además del contexto global socioeconómico, el tremendo fracaso independentista de 2017, que entró de lleno en el campo de lo grotesco, con una independencia que duró ocho segundos y un presidente de la Generalitat que cruzó la frontera escondido en el maletero de un coche, no ha podido ser superado por los más fanáticos de la secta, que finalmente han empezado a sospechar que estaban siendo utilizados. Que les habían engañado, como así, efectivamente, había sido.

Una élite corrupta

En efecto, los graves efectos de la crisis económica de 2007 hasta 2011, provocada por una ofensiva muy fuerte del capitalismo financiero y especulativo contra el capitalismo industrial y empresarial, asustó a amplios sectores de ciudadanos. En muchos casos, como en Cataluña, ese hecho se tradujo en una vuelta al pasado, al terruño, al aislamiento, reforzando así las posiciones del nacionalismo más reaccionario. Muchos sectores volvieron al carlismo agrario catalán, al localismo de vía estrecha.

Esta vuelta a los orígenes provocada por el miedo ante el futuro, fue vista por algunos sectores de la burguesía corrupta –el denominado *sector negocios* del pujolismo convergente, básicamente– como una gran oportunidad para proseguir su habitual expolio del dinero público en Cataluña. Si incluso dependiendo del Estado se estaban haciendo grandes negocios desde la transición del franquismo a la democracia, la nueva opción de una Cataluña independiente, de una república catalana libre de España, abría a los burgueses corruptos unas posibilidades muy amplias de aumentar todavía más sus ganancias económicas.

Así empezó a gestarse el *procés*. Bajo el mando de estos grupos de la élite burguesa catalanista, se agruparon varios sectores: los que legítimamente aspiran a una Cataluña independiente; los que añoran el viejo carlismo foralista y profundamente reaccionario; los ultranacionalistas defensores del supremacismo y la hispanofobia, y los que han hecho una profesión de vivir repartiéndose el dinero público de la Generalitat. Hay que sumar a los arribistas y oportunistas que buscan oportunidades de negocio en estos movimientos. Los sectores más fanáticos incluso han convertido una herramienta de comunicación, como la lengua, en un arma identitaria, discriminatoria y excluyente que utilizan para sus agresiones racistas.

Los votos de Esquerra, de los convergentes y de la CUP –manipulada por grupos de seudointelectuales pequeño burgueses ultranacionalistas, que tomaron los organismos de control del partido–, sumaban la mayoría absoluta. A partir de ahí, y haciendo un análisis simplista, infantil e ingenuo de la relación de fuerzas con el Estado español, el *procés* se puso en marcha. El objetivo era la declaración de independencia, que se produjo de manera grotesca y esperpéntica, mediante una dinámica impulsada y dirigida por un grupo de pequeños burgueses que parecían creer que estaban jugando, y que en ningún momento intuyeron la capacidad de reacción del nacionalismo español.

La realidad hunde al «procés»

En cualquier caso, el *procés* no se ha hundido solamente por sus extravagancias, dado que la fe de los miembros de las sectas suele ser indestructible. Lo ha hundido, básicamente, la realidad económica y social. Con las actuales subidas de los precios, la pérdida del poder adquisitivo de los salarios (en el caso de que se tenga un salario), la escalada de los tipos de interés, es decir, del precio del dinero, y con unas expectativas de economías en recesión, las ridículas ocurrencias de un grupo de fanáticos han dejado de tener atractivo incluso para los propios miembros de la secta ultranacionalista.

Las únicas oportunidades de reactivación del *procés* han llegado de la mano de Pedro Sánchez, un ególatra con excesivas ambiciones de poder, que necesita los escaños nacionalistas en el Congreso de los Diputados para mantenerse en la presidencia del Gobierno español. Al margen de esa posibilidad, los integristas del ultranacionalismo catalán ya no tienen fuerza. Sus lacitos amarillos y sus banderas esteladas hacen el ridículo ante las *colas del hambre* en los locales de entidades benéficas de las ciudades de Cataluña. El independentismo catalán ha sido finalmente derrotado por la realidad, esa realidad que siempre se ha negado a ver desde sus ridículos sueños supremacistas.

El papel jugado por la burguesía catalana merece un comentario específico, porque ha vuelto a demostrar que es, en su conjunto, un segmento social desestructurado, enfermo y endeble. El problema no es nuevo. En la España moderna, la burguesía catalana, habitualmente tan crítica con el Estado, ha recurrido a él –a España– continuamente para que le saque las castañas del fuego. Así lo hizo para que *Madrid* le pusiese aranceles que pudieran proteger sus intereses, o le abriese las rutas comerciales con las colonias, una apertura que fue utilizada por significativos sectores de esa burguesía para dedicarse al comercio de esclavos, por lo que fueron homenajeados con monumentos y estatuas en Barcelona.

En la misma línea, los burgueses catalanes, cuando en la década de los años veinte del siglo pasado se vieron acorralados por la CNT y la FAI, no dudaron en lanzar un SOS a las autoridades españolas para que les ayudasen a organizar el denominado *Sindicato Libre*, agrupaciones de pistoleros a sueldo de la patronal creadas con el objetivo de asesinar a líderes sindicalistas. Igualmente, la burguesía catalana, acobardada ante el empuje del anarcosindicalismo, propició la llegada de la dictadura del general Primo de Rivera, que no por casualidad era el capitán general de Cataluña.

Un declive imparable

Es decir, esa burguesía, algunos de cuyos sectores se llenan hoy la boca criticando al Estado español, ha sobrevivido gracias a la complicidad y ayuda de ese mismo Estado. España, por otra parte, ha acogido ahora a las más importantes empresas catalanas, que cuando se asustaron ante el avance del *procés* independentista, huyeron a toda prisa del territorio catalán para instalarse en diversos puntos de España. Casi ninguna ha vuelto, contribuyendo así de forma notable al actual empobrecimiento de Cataluña.

Con todos los indicadores económicos de Cataluña bajando y mientras las expectativas empeoran de forma clara, el tejido productivo catalán se está deshaciendo, las empresas que se han ido no vuelven, las inversiones extranjeras y españolas no se recuperan y el antiguo *motor* de España languidece sin capacidad ni nervio para reactivarse. Es una de las herencias del *procés*, que en el terreno económico y financiero, ha dejado a Cataluña convertida en un auténtico erial. En estos momentos, el turismo masivo de sol y playa, a cualquier precio, y la especulación inmobiliaria, parecen ser ya los únicos recursos de Cataluña. Junto con la corrupción. La decadencia catalana parece imparable.

Culturalmente, Cataluña –y Barcelona, específicamente– ha dejado de ser el polo de libertades que era para convertirse en un territorio dominado por el catetismo que provoca un nacionalismo de vía estrecha, reaccionario y cerrado. Aquella Barcelona abierta a todas las corrientes del pensamiento es hoy una ciudad oscurecida por el dogmatismo xenófobo y el supremacismo excluyente, con unos centros educativos blindados a las corrientes culturales exteriores por una utilización discriminatoria y racista de la lengua. La Barcelona libre y rebelde es ahora una ciudad empobrecida no sólo económicamente, sino culturalmente destruida y saqueada por una mezcla de carlismo, xenofobia y supremacismo que ha demolido cualquier atisbo de libertad.

Por su parte, el independentismo, completamente roto, ha retrocedido décadas desde el fracaso de la aventura de 2017. El error de los independentistas con sentido común, de los que apuestan por una Cataluña independiente desde posiciones analíticas y razonables, ha sido dejarse arrastrar por un grupo de supremacistas, hispanófobos, vividores, fanáticos, ultraderechistas y oportunistas que, dirigidos por un sector de la élite, es decir, un grupo de burgueses corruptos, y utilizando el dinero público mediante el control de la Generalitat, han intentado una operación golpista que se ha traducido, en la realidad, en una esperpéntica y ridícula opereta. Estos independentistas serios y razonables tardarán mucho tiempo en recuperar el terreno perdido por la frustrada y grotesca aventura de este grupo de arribistas que ha destrozado la economía de Cataluña y su tejido productivo.

La irresponsabilidad del PSC

Además, los sectores más débiles y que están siendo especialmente golpeados por esta crisis, no pueden ser defendidos en Cataluña por las organizaciones que dicen ser *de izquierdas*. Estas organizaciones, como los comunes, Esquerra, la CUP o el PSC, han dado prioridad al nacionalismo sobre las reivindicaciones de tipo social. Es decir, han conservado su presunto *izquierdismo* en su nombre y en su propaganda, pero en realidad son organizaciones simplemente nacionalistas, que practican en algunos casos un nacionalismo muy antiguo, de reminiscencias carlistas, como Esquerra, o pretendidamente moderno, como los comunes, la CUP o el PSC. En esta línea, algunos de estos últimos partidos tienen la obsesión de hacerse perdonar su falta de pedigrí nacionalista, lo que les lleva a protagonizar actuaciones auténticamente patéticas (Ada Colau es una auténtica especialista a la hora de colocarse en estas ridículas situaciones).

Una mención especial merece en toda esta extravagante peripecia el papel que ha jugado el PSC, fundamental para analizar y entender el inicio, desarrollo y fracaso de la grotesca aventura de 2017. Los autodenominados socialistas catalanes realizaron, desde su congreso de unificación, en julio de 1978, la función de convertir una organización destinada a servir de instrumento a la clase obrera catalana, en un partido dirigido por un grupo de familias burguesas nacionalistas, como los Maragall o los Nadal, entre otros. Los cachorros de estas dinastías familiares se repartieron los principales cargos del PSC y de Convergencia, por cuestiones en muchos casos de tipo personal. En el caso del PSC, eliminaron cualquier contenido de clase del partido, y lo mismo hicieron con la UGT de Cataluña, convertida en una simple correa de transmisión de los intereses nacionalistas de estos grupos de la élite burguesa.

La constante complicidad de estos ultranacionalistas con los sectores más fanáticos y supremacistas del nacionalismo catalán preparó el terreno para el desarrollo de lo que después fue el *procés*. Además, actuaban con la impunidad proporcionada por el hecho de que el papanatismo progresista catalán consideraba a estos ultranacionalistas como de *los nuestros*, dado que actuaban al frente de un partido autodenominado *socialista*. Era una buena coartada. Algunos de estos seudointelectuales de la burguesía nacionalista llegaron a ocupar puestos de alta responsabilidad incluso en el PSUC. Este falseamiento de la verdadera esencia de un partido, junto con una actuación tan retrógrada y reaccionaria como la de estos burgueses ultranacionalistas que adulteraron el PSC –como la CUP, los comunes e incluso al PSUC–, ha hecho a Cataluña un daño cultural, económico y nacional probablemente irreversible.

El PSC fue así un cómplice perfecto para completar en Cataluña la necesidad que en Madrid tenían a menudo el PSOE y el PP de los votos de los nacionalistas catalanes en el Congreso de los Diputados. Por otra parte, el PSC fue el cómplice perfecto de los fanáticos que actuaron en el otoño de 2017 contra los derechos civiles de la mayoría de los ciudadanos catalanes, para intentar imponer unos esquemas totalitarios, reaccionarios e identitarios. El PSC ayudó activamente a que esta minoría de supremacistas y corruptos acorralase, desde la Generalitat y malversando el dinero público, a una gran mayoría de los ciudadanos catalanes. Actualmente, Pedro Sánchez sigue intentando mantener una situación similar a la descrita.

El «negocio» del «procés»

Otra gran responsabilidad del intento de implantar una dictadura reaccionaria y ultra en Cataluña corresponde a quienes, siendo legítima y razonablemente independentistas, han caído en esa especie de *realismo mágico* practicado por esta secta de fanáticos y han dado su voto, elección tras elección, a organizaciones que apoyaban esta estrafalaria y absurda aventura del *procés*, colaborando

además en el engaño de miles de ciudadanos y en el intento de dejar sin derechos civiles a más de la mitad del pueblo de Cataluña.

Mediante estas mayorías parlamentarias, los partidos independentistas han podido utilizar el dinero público de la Generalitat. De hecho, los dirigentes independentistas eran perfectamente conscientes de que la independencia de Cataluña era una quimera inalcanzable, un engaño para ingenuos dispuestos a dejarse convencer con cualquier sandez. Pero era –es– un gran negocio. El *procés* se había convertido en una *industria*, y los amigos, familiares y *colegas* de los dirigentes de la Generalitat viven de eso. El gran negocio del independentismo es el dinero público, con la coartada de Cataluña y de la *estelada*, por supuesto.

La descomposición de Convergència, autodisuelta entre los movimientos de corruptos, arribistas, fanáticos y supremacistas, ha dejado un espacio vacío, que ha sido ocupado con rapidez por Esquerra, una mezcla de carlismo trasnochado, integrismo supremacista y profesionales de la gestión del dinero público. El partido de Oriol Junqueras ha percibido rápidamente que el control del Palau de la Generalitat es un negocio que puede producir grandes beneficios económicos. La independencia ha cedido terreno frente a los grandes sueldos, las moquetas de los despachos, los coches oficiales y el sentimiento de la autoridad. Esquerra es ya Convergència. Ya están dejando de ser los herederos del foralismo *trabucaire*, campesino y seudocarlista para ponerse una corbata y entrar en los tentadores circuitos del dinero público.

Internacionalmente, el independentismo catalán ha perdido cualquier apoyo que pudiera tener, que eran muy pocos, excepto de organizaciones de la extrema derecha de Flandes. Sus peticiones de apoyo a Putin no funcionaron en la práctica, y aquella ensoñación ridícula y supremacista de «el mundo nos mira», se convirtió en una pesada broma sólo apta para idiotas. La crisis económica global ha borrado el caso catalán de todas las agendas internacionales, e incluso todo indica que las orientaciones judiciales sobre el asunto en Europa están cambiando y dando la razón a las posiciones de la justicia española.

Puigdemont, «missing»

Relacionado con esto último, quedan algunos problemas que el independentismo intenta solucionar para salvar algún mueble, como la situación de Carles Puigdemont, el *héroe* que escapó en el maletero de un coche tras proclamar una *república* de ocho segundos y que se ha quedado aislado en Bélgica, protegido por la ultraderecha de Flandes. De hecho, está *missing*. Por supuesto, Pedro Sánchez está dispuesto a todo para conseguir el apoyo de los votos catalanes en el Congreso de los Diputados y mantenerse en La Moncloa. El problema es el coste electoral para el PSOE de una maniobra seudolegal para que Puigdemont pudiera volver a España sin acabar en la cárcel.

En cualquier caso, el desplome de la farsa independentista ha sido total. Actualmente, el sistema capitalista se encuentra en una situación compleja, dado que su transformación de un capitalismo industrial en otro con predominio de la vertiente más financiera y especulativa, está teniendo un coste superior al esperado, en parte, porque asuntos como la pandemia o la guerra de Ucrania eran imprevisibles y lo han complicado todo. Se ha llegado a disfunciones tan ridículas como lo que ha ocurrido en Gran Bretaña. En estos momentos, es absurdo pensar que el capitalismo global pueda prestar la más mínima atención a un brote ultranacionalista, totalitario y supremacista en el sur de Europa. Los promotores del *procés* catalán se están quedando completamente aislados y ya no pueden engañar a nadie.

Pero el daño económico a Cataluña ya está hecho. Los miles empresas que se fugaron al resto del Estado no han vuelto, los inversores extranjeros ven con temor la inseguridad jurídica que puede crear un grupo de fanáticos racistas al frente de la Generalitat y –esto es lo más importante– en estos momentos los problemas son otros, muy lejos de las patéticas y ridículas ensoñaciones de un grupo de supremacistas. Y dentro del Estado, el resurgimiento del ultranacionalismo españolista provocado por las extravagancias del *procés* ha creado unas tensiones que dificultan enormemente una colaboración económica y financiera con bases sólidas. Finalmente, el independentismo no sólo ha hundido al *procés*. Ha hundido a Cataluña.

Antonio Galeote

El dinero no existe. Es mentira

La frase que encabeza y da título a este artículo no es mía, la leí hace tiempo pintada en un muro de la calle. Lógicamente llamó mi atención, y lejos de pasar inadvertida como algo loco que no merecía dedicarle tiempo más allá de una malévola sonrisa de desprecio, me provocó y me llevó a pensar y a reflexionar. En ningún momento se me ocurrió ponerla en duda antes, al contrario, me incitó a descubrir la aparente contradicción de lo que afirmaba.



Yo por naturaleza quizás no lo sea; pero mi transitar por este mundo me ha transformado, por un lado, y me he auto convertido por el otro, en un amante y practicante de lo surrealista de lo transgresor y de lo provocador. Casi de inmediato, cuando empecé a reflexionar en lo que me proponía la pintada callejera «El dinero no existe. Es mentira», me vino a la memoria un vídeo que ya había visto por las redes hacía años que trata el tema del dinero y su «creación», el cual recomiendo fervientemente a quienes aún no lo hayan visto. Aquí os dejo el impronunciable «palabro» y el enlace para que tengáis a bien verlo, si es que aún no lo conocéis: «zeitgeistum adendum», traducido al castellano:

https://www.youtube.com/watch?v=oXgjHZK9RIY

Proponer que algo como el dinero, tan presente e influyente en nuestro día a día, que vemos, tocamos y dependemos para poder sobrevivir y condiciona nuestras vidas de una manera tan absoluta no existe, tiene toda la apariencia de constituir un desvarío.

Pero intentemos diseccionar el sentido del mensaje. ¿Puede algo que existe ser mentira?, ¡claramente sí! Y si algo es mentira, ¿existe realmente?, pues yo diría que al ser una mentira no existe en realidad. Pongo como ejemplo las diferentes religiones, fundamentadas todas ellas en la mentira y la manipulación. Más allá de lo que cada uno libremente quiera creer o pensar, cualquiera que revise objetivamente y sin prejuicios la historia de por ejemplo «nuestra» estigmatizante iglesia católica; esta que se hace llamar a sí misma falsamente cristiana, comprobará que es una gran mentira insostenible e infumable por la infinidad de contradicciones en las que se sostiene, no ya desde el punto de vista de la fe, o de sus principios éticos y morales, como desde el punto de vista de su evolución histórica y de poner a la practica aquello que proclama y predica. Y sin embargo, una gran mayoría de millones y millones de personas de todo tipo y condición la aceptan y se someten a ella como algo real y verdadero, aun sabiendo que es una gran mentira. De las diferentes religiones se valen, se aprovechan y utilizan todos y cada uno de los diferentes estados y naciones para imponer el miedo, la sumisión, y el «orden» que mantenga a sus habitantes fieles a una bandera, un territorio y unas fronteras con el fin de protegerles de sus vecinos. Yo puedo concluir pues (hablo de «yo» sin utilizar el plural porque muchxs-algunxs no coincidirán con mis conclusiones), que una gran parte de la población se sostiene y construye su vida en torno a grandes mentiras «aceptadas» como verdades. Y esto lo hacen a sabiendas generalmente por miedo o por conveniencia, lo que es realmente grave y preocupante.

En la afirmación de «El dinero no existe. Es mentira», más allá de la literalidad de la frase, hay toda una realidad paralela y es ahí donde a mí me gustaría reflexionar.

Todos los países del mundo viven endeudados entre sí, y dependen unos de otros; unos para poder cobrar y los otros para poder pagar la deuda ahogante y paralizante que los atenaza. El dinero se crea y fluctúa a capricho y conveniencia de aquellos que pretenden enriquecerse y empoderarse sobre los otros que intentan a su vez liberarse y poder ser independientes de aquellos de los que son deudores. El círculo se cierra para volver a girar sobre sí mismo girando y girando sin tener buen fin. Es bien sabido que, si todxs fuésemos al mismo tiempo o en un corto espacio de tiempo a reclamar nuestro dinero, esto no sería posible. No existe físicamente ni en los bancos ni en circulación, la cantidad total de dinero que creemos poseer. El dinero no existe. Existe la deuda. El dinero es pues una gran mentira. Una ficción con apariencia de realidad. Una realidad ficticia de la que somos esclavxs, dependientes, y que finalmente todo lo condiciona. Nada se escapa a su poder. Casi… casi nada.

¿Podríamos vivir mejor con otro sistema de cambio que no fuese el invento del dinero?, seguro que sí. Pero no interesa por razones obvias. No interesa a la aplastante minoría todopoderosa a la que la gran mayoría se somete. El sistema financiero funciona perfectamente dirigido por el neoliberalismo salvaje y la especulación fomentando el individualismo, la competencia, la competitividad y el consumismo desmedido, dando como fruto la injusticia, la desigualdad y la pobreza.

Vivimos una gran estafa financiera mundial precedida por otras cuantas (yo no lo llamo crisis, pues esto es otra trampa del lenguaje para manipular la verdad e inocular la mentira en las mentes de la población). Vivimos ya inmersos en una Tercera Guerra Mundial en cuyo origen está esto que llamamos dinero y que todo lo justifica. La guerra y el dinero se retroalimentan de la mentira. El dinero y la guerra existen porque existe la mentira; y ambos sostienen y se sostienen a la vez gracias a los ejércitos, las diferentes religiones y los estados-naciones con su fiel legión de funcionarixs sumisos.

Luchemos contra la mentira existente para construir un mundo de verdad que no existe.

¡Aquí lo dejo!

Salut!

El punto sus pensivo

Creando adicción a las urnas

Cada vez están poniendo más difícil escapar del mercadillo mediático-electoral. ¿Por qué? Sólo hay que ver la retransmisión televisiva de los recuentos cuando se celebra alguna elección. Da igual que sea aquí al lado como en las antípodas porque se trata crear adicción a las urnas. Que si las autonómicas madrileñas, que si las autonómicas andaluzas, que si las elecciones en Italia, que si las elecciones en Brasil, que si las elecciones en EEUU… Y lo que nos queda, porque 2023 vendrá cargadito. Que si las elecciones municipales, que si más elecciones autonómicas, que si las elecciones generales...

Como los espectadores son insaciables desde el Centro de Investigaciones Sociológicas también se hace lo mismo con desmesurada frecuencia mediante unas estadísticas más cocinadas que la de los platos de Master Chef. A este paso el Gran Tezanos debe acumular tantas condecoraciones de agradecimiento como el restaurante con más estrellas Michelin. Y es que aderezar al gusto la intención de voto bien lo merece.

Entre estadísticas semanales analizadas por tertulianos mañana y tarde, recuentos vespertinos cada vez que se celebran comicios allende los mares y barómetros de pactos posteriores, estamos apañados. Parece que el opio del fútbol y sus mundiales ya no sacian lo suficiente y se utiliza la retransmisión electoral continua para que de la afición a los partidos sobre el césped se pase a la de los partidos políticos detrás del atril y flanqueados por militantes-teleñecos que asienten continuamente a su líder.

No importa que los votantes-forofos un día se enfunden una camiseta y al día siguiente la del rival. En fútbol y política esos saltos circenses son habituales. Hay muchos casos, no sólo los de Figo o Vestrynge. ¿Qué más da? Para los nuevos aficionados las ideologías están desfasadas, sólo les importa las pinceladas-eslogan con las que dejarse arrastrar con ojos desorbitados para hacer cola en dirección al colegio electoral. Como si de *zombies* se tratase. Luego vuelta al sofá, cambiar La Liga por el marcador electoral, pedir una pizza y esperar que los suyos hayan ganado, aunque a ellos siempre les toque perder.

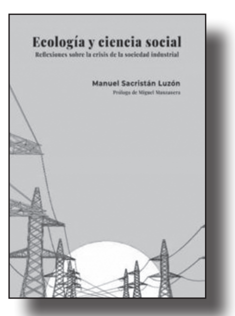
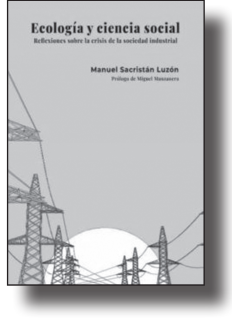
Pan, el que quieran darnos, circo, el que quieran representarnos.

A. Montes



Publicaciones

Ecología y ciencia social

Reflexiones sobre la crisis de la sociedad industrial

Manuel Sacristán Luzón - *Editorial Irrecuperables - Madrid, 2021 - 289 págs.*

El movimiento ecologista ha adquirido una enorme importancia en nuestros días, por la evidencia cada vez más clara de los gravísimos problemas ambientales que está creando el actual desarrollo de la civilización capitalista.

Hacia esta toma de conciencia convergen diversas perspectivas, que pueden resumirse en dos principales: el reformismo ecológico, que considera posible un capitalismo verde, y el radicalismo ecologista, que ve en el modo de producción actual el principal problema de la humanidad en sus relaciones con el medio ambiente.

Los lectores de este libro descubrirán, quizás con sorpresa, que el radicalismo ecologista conecta con la tradición revolucionaria del movimiento obrero, comunista y anarquista, en los siglos pasados. La trayectoria intelectual de Manuel Sacristán Luzón, filósofo marxista especializado en dialéctica, nos muestra a través de sus reflexiones el hilo rojinegro de esa continuidad revolucionaria, que hunde sus raíces en la larga historia de la humanidad en su lucha contra el mal. Sacristán cuestionaba la noción de progreso y de crecimiento económico sin límites, y fue pionero en señalar la necesidad de introducir la ecología y el feminismo en la crítica marxista y en cualquier movimiento que se proponga cambiar la sociedad.



Las ilusiones renovables

Ecología, energía y poder

José Ardillo - *Editorial El salmón - Alicante, 2022 - 296 págs.*

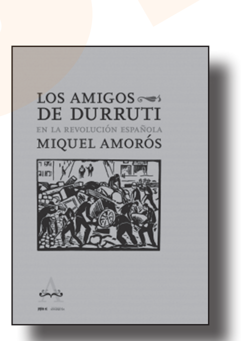
Para Ivan Illich, «creer en la posibilidad de altos niveles de energía limpia como solución a todos los males» constituía el núcleo de la «ilusión fundamental». Hoy, en tiempos de crisis energética, se alimenta esta ilusión por las llamadas energías renovables. Si queremos comprender el laberinto de la energía, no podemos aislar la cuestión técnica de todos sus condicionantes políticos y filosóficos. La historia de la energía es también la historia de la concentración del poder y, en ese caso, ¿cómo no ver en los modernos y titánicos artefactos renovables otro rostro grotesco de los avatares de esa concentración?

Señalemos la paradoja: la energía es la fuerza que impulsa el mundo industrial, y su más flagrante punto débil: sostiene la paz con la guerra, la seguridad con la fragilidad. Este equilibrio del desequilibrio impone una dependencia brutal del sistema técnico, cada vez más globalizado, y de los aparatos de poder, jerarquizados e incontestables.

Toda idea de autonomía local e individual se pierde en beneficio de este Leviatán industrial. Cocinar, calentarse en invierno, bombear agua, hacer un simple desplazamiento o iluminar una sala de estar pasan a ser instancia de una gran emergencia técnica. Estamos invadidos por los modos de vida industrial.



Los Amigos de Durruti



en la Revolución Española

Miguel Amorós - *Editan Pepitas de Calabaza y FAL - Logroño, 2022 - 312 págs.*

Los Amigos de Durruti fueron una de las puntas de lanza de la Revolución española de 1936-1939. Nacidos en el seno de la Columna Durruti, fueron una asociación formada por militantes de la CNI y la FAI que se constituyó con unos objetivos claros: promover la resistencia a la militarización, cuestionar la colaboración con el Gobierno, impulsar la revolución y frenar la contrarrevolución. Y les tocó denunciar sin tregua la entrada en el Gobierno de los anarquistas, la pérdida de poder de los sindicatos y agrupaciones y la represión y encarcelamiento de trabajadores revolucionarios.

Sus puntos de vista los situaron como el grupo más avanzado y lúcido del momento, y fueron una pieza clave en los hechos de Mayo del 37. Difamados, censurados y prohibidos por las autoridades, sus publicaciones –principalmente *El Amigo del Pueblo*– que también sufrieron persecución y censura, jugaron un papel crucial y todavía hoy son esenciales para entender aquel momento histórico.

Con el rigor y la minuciosidad que lo caracterizan, Miquel Amorós reconstruye, apoyándose en los escritos de Los Amigos de Durruti, la historia de este grupo que lo apostó todo a ganar la guerra sin perder de vista ni por un momento el triunfo de la revolución. A pesar de la abundantísima bibliografía disponible, este ensayo histórico –en el que se le da la palabra a sus protagonistas– constituye uno de los libros más completos que existen sobre el proceso revolucionario y contrarrevolucionario de la España de 1936.

La revolución deportiva

Anarquismo y deporte en Cataluña (1931-1939)

Gerard Pedret Otero - *Edita Piedra Papel Libros - Jaén, 2022 - 92 págs.*

El deporte no quedó al margen de los cambios sociales de la Europa de Entreguerras propiciados por el movimiento obrero. En Cataluña, los debates en torno al potencial emancipador de la práctica deportiva tuvieron especial virulencia en la prensa libertaria, donde quedaron reflejadas las distintas posturas a propósito de la conveniencia de que los anarquistas asumieran el deporte como otro espacio de intervención política más.

Con el estallido de la Guerra Civil, el proceso revolucionario desarrollado en la retaguardia antifascista contribuyó a la socialización de la economía, favoreciendo el control sindical de espectáculos deportivos, como el boxeo, que hasta entonces habían sido lucrativos negocios. Será precisamente en este convulso contexto donde nazca el Sindicato de Managers y Boxeadores Profesionales de la CNT, cuya fugaz y turbulenta historia se aborda en la segunda parte de este trabajo.

LA BARANA DEL VENT

Documental: Labordeta

Ferran Aisa

S'ha estrenat als cinemes espanyols un excel·lent documental dedicat a la persona que fou professor, poeta, cantautor, escriptor, comunicador, polític i activista cultural José Antonio Labordeta (Saragossa, 1935-2010). El documental titulat «Labordeta, un hombre sin más" ha estat dirigit per el director basc Gaizka Urresti i Paula Labordeta. A través del testimoni de la seva dona Juana de Grandes, de les tres filles i les netes i ajudats per un diari escrit per Labordeta recreen la seva personalitat més íntima i personal del pare de família, professor d'Institut, poeta i cantautor. El documental també aporta un diàleg amb els seus amics més íntims de cada època que ens descobreixen cadascun dels aspectes vitals del personatge. Des de les tertúlies literàries (que acabaven essent polítiques) fins a la creació del Partit Socialista d'Aragó. Passant per la fundació de la revista *Andalán* i per la seva vocació de novel·lista

Tot lligat a les seves cançons reivindicatives d'Aragó, sentimentals, melangioses i de lluita. Qui no recorda la cançó «Canto a la libertad", convertida en himne que et posa el pèls de punta i emociona a la gent. El documental comença amb l'homenatge que li van tributar més de 50.000 persones que passaren davant del seu fèretre en el Palau de la Aljafería de Saragossa. Llàgrimes, plors, punys enlaire, oracions, sentiments d'un poble pel seu poeta. Labordeta era una persona entranyable, noble, crític contra les injustícies, estimat per la gent senzilla. El film recorda la seva vida amb els seus pares i germans, entre els quals destaca el poeta Miguel Labordeta (1921-1969), els seus estius a Canfranch, el seu pas per la Universitat, el seu casament amb Juana, la seva oposició a professor d'Institut i el seu trasllat a Terol. El seu pas de poeta a cantautor amb l'èxit de tantes cançons com «Aragón», «Los leñeros», La vieja, «Todos repiten lo mismo», «Homenaje a Víctor Jara», «Los masoveros», «Canta, compañero canta», etc. I sobretot «Canto a la libertad: "Habrá un día / en que todos / al levantar la vista, / veremos una tierra /que Ponga libertad."» El documental repassa també seu treball a TVE presentant *Un país en la mochila* i els anys de parlamentari representant a la Chunta Aragonesista amb els discursos e intervencions al hemicicle que van fer història en un Congrés dominat per el PP amb Aznar de president del govern que l'aragonès va enviar metafòricament a la merda.

Vaig conèixer a Labordeta el desembre de 2007 a Tàrrega on vam coincidir en un l'homenatge a l'escriptor, poeta i professor anarquista Francisco Carrasquer (Albalate de Cinca, 1915-Tàrrega, 2012). La saga Carrasquer van ser el creador de l'escola racionalista Reclus a Sants i el seu germà Fèlix l'organitzador de «La Escuela de Militantes de Aragón». L'acte es va celebrar en dos espais a l'Ateneu de Tàrrega on Labordeta, malgrat que estava ja malalt, va cantar el seu preciós himne «Canto a la libertad» i a la Biblioteca Comarcal en per parlar de «Futuribles de la llibertat», dins de les Jornades Llibertàries de Tàrrega, vam parlar José Antonio Labordeta, Ignasi de Llorens, Glòria Mellich, Víctor Juan Bordoy, David Castillo, Xavier García i Ferran Aisa. Alhora del dinar en un restaurant de la capital de l'Urgell, Labordeta ens mostrava la seva admiració de les idees llibertàries. Abans de reprendre el camí cap a Saragossa ens deia: «A que no sabeu qui és un bon català? El que té un avi o àvia aragonesa o el que té un avi o àvia anarquista». De la gent que estava en aquell restaurant de Tàrrega només dos vam aixecar la mà: David Castillo i jo. Per acabar vull mencionar una frase de la seva filla Paula sobre el documental en què manifesta: «*Labordeta, un hombre sin más* es una elegía por el trovador de la justicia social».